Adelante 2
COOPERACIÓN TRIANGULAR UE-ALC
FACILIDAD COFINANCIADA POR LA UNIÓN EUROPEA



Experiencias Mesas del Cuidado: Enfoque participativo, de género y singularizado al territorio.

Sistematización del encuentro Trenzando Cuidados: aproximaciones para unas políticas públicas transformadoras de cuidado. Primer Seminario realizado en Santiago de Cali, Colombia.

INICIATIVA
Trenzando Cuidados
UNA INICIATIVA DE COOPERACIÓN TRIANGULAR COFINANCIADA POR LA VENTANA ADELANTE - www.adelante2.eu

BENEFICIARIO
coordinadora mujer
CLACSO Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
FLORA TRISTÁN
Universidad de La Habana

PRIMER OFERENTE
FEDESALUD

SEGUNDO OFERENTE
Ajuntament de Barcelona
OXFAM Intermón
Adelante 2 COOPERACIÓN TRIANGULAR UE-ALC FACILIDAD COFINANCIADA POR LA UNIÓN EUROPEA

ENTIDADES COLABORADORAS
Equidad de Género, Ciudadanía, Trabajo y Familia, A.C
Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir

Trenzando Cuidados
Experiencias Mesas del Cuidado: Enfoque participativo, de género y singularizado al territorio.

Coordinación del proyecto:
Cristina Rovira Izquierdo

Entidades beneficiarias:
Coordinadora de la Mujer
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLACSO
Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán
Universidad de La Habana

Primer oferente:
Fundación para la Investigación y el Desarrollo de la Salud y la Seguridad Social-FEDESALUD

Segundo oferente:
Ajuntament de Barcelona
OXFAM Intermón

Entidades colaboradoras:
Equidad de Género, Ciudadanía y Familia, A.C.
Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir

Entidad ejecutora - Colombia
Universidad Icesi
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
Centro de Estudios Interdisciplinarios Jurídicos, Sociales y Humanistas
Observatorio para la Equidad de las Mujeres (OEM)

Equipo de la Universidad Icesi

Coordinadoras del encuentro:
Laura Blandón Lotero
Natalia Escobar Váquiro

Coordinadora académica:
Viviam Unás Camelo

Coordinadora de sistematización:
Andrea V. Serna

Relatoras:
Paola Euscátegui Pino
Juliana Penagos Montoya
Karime Ríos Piedrahita
Jessica Núñez Gómez
Neider Alegría Ruíz
Isabella Camacho Claro

Diseño editorial:
Sandra Moreno Bolaños

Illustraciones:

Jerónimo Gutiérrez Balanta

Contenido

4	Introducción
5	**Día 1. Contextos territoriales y experiencias de las participantes**
8	Manifiesto del cuidado
11	Reconocer expectativas
13	Contextos territoriales: experiencias y avances
13	• Argentina
15	• Uruguay
17	• Perú
19	• Colombia
22	• Bolivia
24	• México
27	• Cuba
39	• Barcelon
32	• OXFAM Intermón
35	Discusiones sobre los sistemas de cuidado, las comunidades y sus demandas.
38	Conclusiones preliminares
39	Aprendizajes de las organizaciones
40	Mapeo de vínculos de experiencias y desafíos
45	**Día 2. Mesas territoriales en el contexto de Colombia**
48	Encuentro de Mesas Territoriales
49	Nacimiento y constitución de las mesas: organización interna y membresía.
55	Incidencia en políticas públicas: movilización y sensibilización
58	• Sostenibilidad y democratización de la información
63	• Conversaciones sobre las mesas
68	Aprendizajes y desafíos sobre las mesas

Introducción

El encuentro Trenzando Cuidados tuvo como protagonista las voces de mujeres que participan activamente en la movilización de una agenda común sobre Cuidado. Este espacio se propuso como la oportunidad de reconocer experiencias y narrativas del cuidado, con el interés de fortalecer las discusiones sobre la implementación de políticas públicas en Sistemas de Cuidado para Latinoamérica y el Caribe, identificar problemáticas comunes y los desafíos para consolidar una perspectiva transformadora del cuidado.

El siguiente documento se organiza alrededor de los contenidos desarrollados en las dos sesiones macro del seminario, titulados día 1 y día 2. Para el día 1, el énfasis se centró en las mesas de trabajo por países para identificar desafíos, tensiones y problemáticas que enfrentan las organizaciones en cada territorio para consolidar Mesas de Cuidado, las dificultades para incidir en la construcción de política y en el monitoreo de estas iniciativas.

En el día 2, la agenda giró alrededor del encuentro Café del mundo, diseñado como un espacio de conversación, con el propósito de unir aprendizajes sobre el Cuidado en las Mesas Territoriales de Colombia. Sus alcances y resultados aspiran a consolidar experiencias significativas desde las cuales pueden construirse rutas, caminos y metodologías para el propósito común de Trenzando cuidados.

Día 1

Contextos Territoriales y Experiencias de las participantes.

01





Día 1. Trenzando Cuidados.

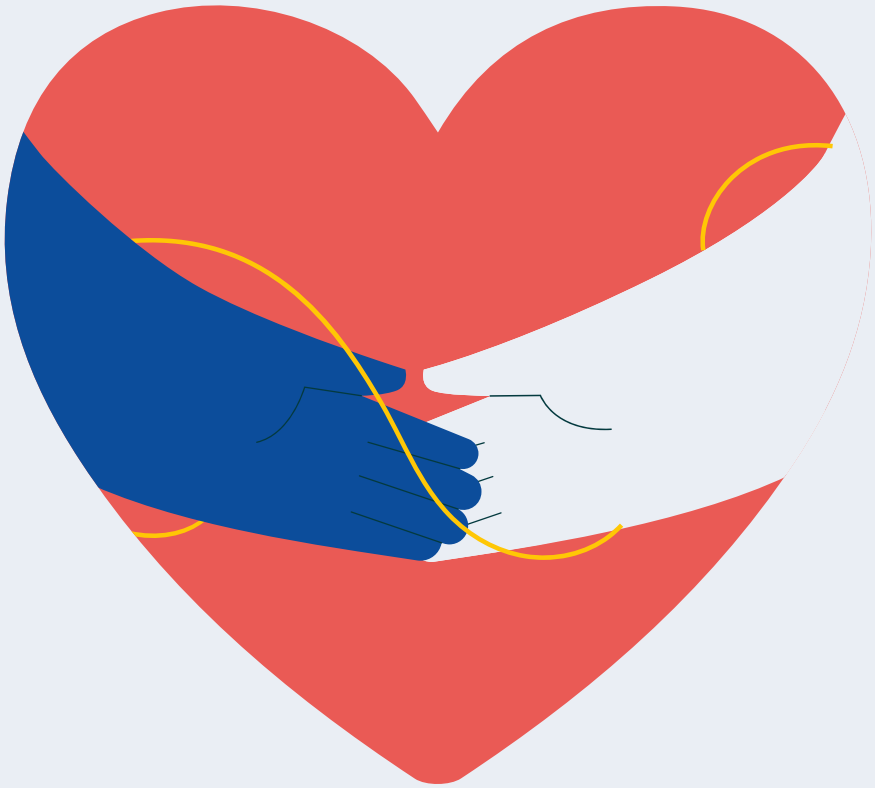


Día 1. Cruce de necesidades y aportes de las organizaciones participantes

Manifiesto del cuidado

El siguiente manifiesto se propuso incorporar prácticas de cuidado en un espacio con perspectiva académica. Con ello se buscó crear un ambiente seguro donde fuera posible estrechar vínculos, prestar atención a las ideas, escucharlas atentamente y contar con un lugar adecuado para la reflexión y la elaboración de planteamientos críticos. Desde esta perspectiva, el concepto de seguridad, que aspira a declarar los espacios libres de violencia y discriminación, también incorpora dentro de sus lógicas de actuación, los modos en que se puede ejercer la libertad.

La creación del manifiesto del cuidado fue entonces una práctica que, a lo largo de este primer encuentro, procuró las condiciones para que fuera posible un ambiente de ideas inspiradoras en procura de tejer propósitos comunes.



Manifiesto del cuidado

01 Respeto por las agendas y los tiempos acordados.

02 Escucharnos con atención; desarrollar una ética de la escucha.

03 Respeto, empatía, escucha.

04 Promover espacios libres donde todas las personas se sientan incluidas.

05 Todas cuidamos del espacio físico y de trabajo.

06 Tener tiempo para alimentarse bien y con tranquilidad.

07 Hacerse corresponsables del mantenimiento y usos adecuados del espacio común.

08 Respetar la opinión de las compañeras. Si hay desacuerdos, expresarlos con respeto.

09 Sostener los espacios de relajación, necesarios para fortalecer la red a nivel interpersonal.

10 Compartir propuestas, ideas, sugerencias y recomendaciones.

11 Respeto a los tiempos asignados para la exposición de ideas.

12 En caso de preguntas, escucharnos. Todas las dudas serán siempre bienvenidas.

13 Respetar la palabra.

14 Tener tiempo para descansar.

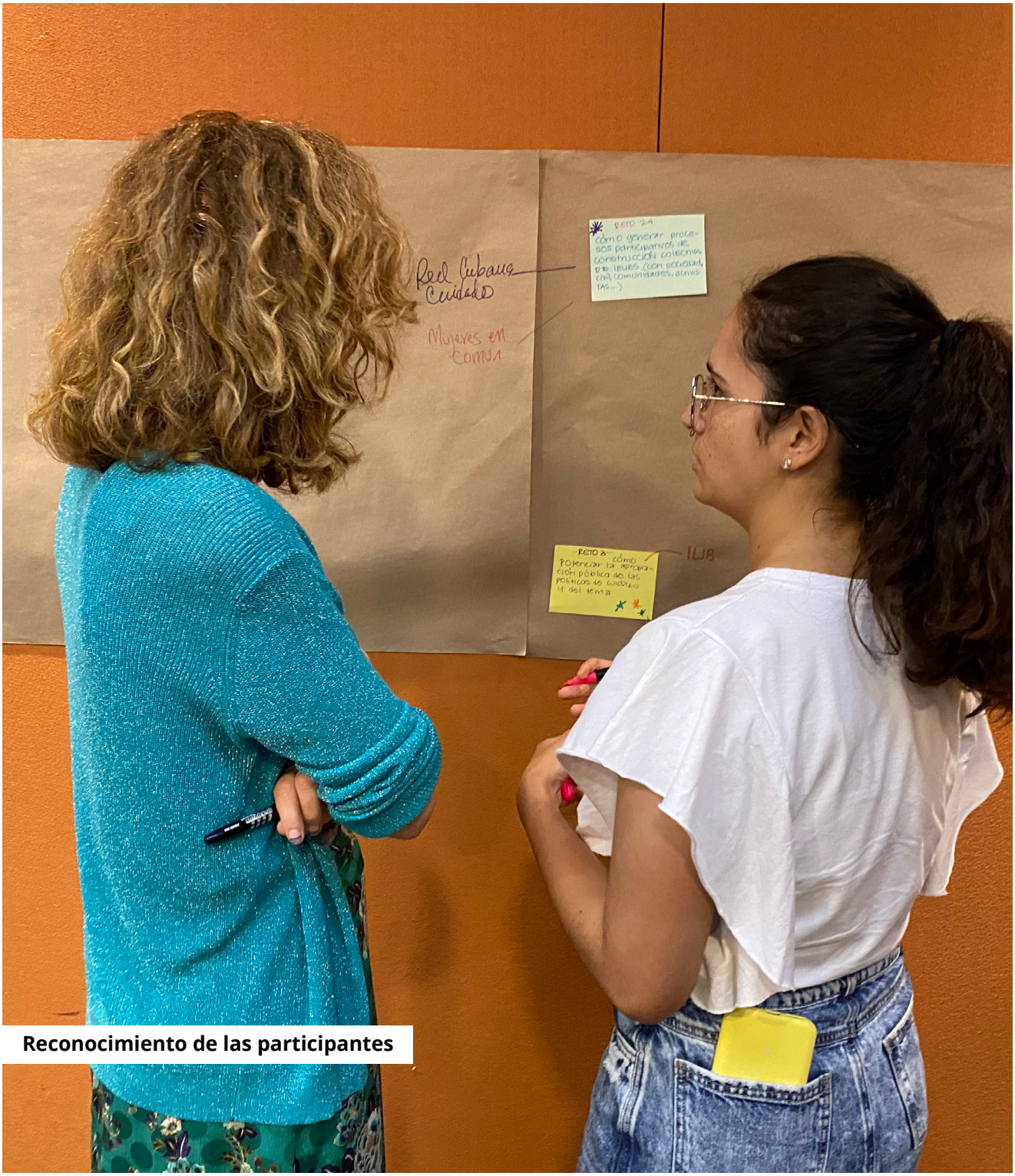
15 Apoyarnos mutuamente para distribuir la carga del trabajo, producto del encuentro.

16 Centrar la atención en el encuentro y en las intervenciones de las compañeras.

17 Todas aportamos.

18 Pedir la palabra.

19 Empatía por quienes deben atender otros compromisos, al tiempo que se desarrolla el encuentro.



Reconocimiento de las participantes

Reconocer expectativas

Trenzar cuidados significa, además de recibir y contar con la presencia de diversas mujeres que participan, acompañan y militan en la consolidación de Mesas de Cuidado en sus territorios, reconocer las expectativas que cada una trae consigo para resignificar sus actividades en los distintos campos de acción que las acogen.

01 Profundizar en el enfoque interseccional de los cuidados.

02 Aprender de todas las personas valiosas que participan de este encuentro.

03 Compartir experiencias de trabajo.

04 Fortalecer redes personales.

05 Tejer red entre las participantes.

06 Consolidar las alianzas para aprovechar mejor los aprendizajes y fortalecer los sueños de revertir los sistemas económicos, políticos y sociales al poner en el centro el cuidado de la vida y el logro del bienestar.

07 Fortalecer el tejido que construido entre los distintos países; crecer con el intercambio.

08 Compartir experiencias y potenciar en la red.

09 Intercambiar aprendizajes.

10 Fortalecer redes que pongan en el centro la sostenibilidad de la vida con justicia feminista.

11 Generar un espacio sororo de (des) aprendizaje y reflexiones colectivas para la acción.

12 Aprender y reflexionar en conjunto desde la diversidad y la diferencia.

13 Enriquecer la mirada académica.

14 Identificar oportunidades de trabajo conjunto.

15 Colaborar y dar apoyo con todo lo posible.

16 Crear redes de apoyo para impulsar nuestra iniciativa.

17 Conocer, compartir, aprender.

18 Compartir experiencias y generar nuevos conocimientos.

19 Aprender, intercambiar, generar sinergias, contribuir a la visualización de los cuidados, su dignificación y reconocimiento; lograr que ocupe el espacio que le corresponde en la economía, la vida política y en el bienestar.

20 Tejer juntanza.

Aprender de las experiencias latinoamericanas.

21 Trabajo en equipo.

22 Alianzas.

Contextos territoriales - Experiencias y avances

*MOMENTO 2

•Bolivia

"DESPATRIARCALIZACIÓN DE LOS CUIDADOS PARA LA SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA"

Contexto

*ESTADO PLURINACIONAL, DIVERSO Y CON AUTONOMÍAS
*RECONOCIMIENTO TRABAJO DOMÉSTICO

Avances

*CENTRO: SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA

Desafíos

Avances

Articular Política

Lineamientos

*ENCUESTA DE USO DEL TIEMPO
*AGENDA SOSTENIBILIDAD

•Barcelona

Grado de Avance

*GARANTÍA DE DERECHOS
*TRANSVERSALIDAD

*AGENDA DE DERECHOS

ELIMINACIÓN DIVISÓN SEXUAL DEL TRABAJO

FAVORECER IMPACTO COMUNITARIO

Fiscalidad
Contratación
Urbanismo y Cuidados

"Tarjeta Cuidadora"
14 apoyos Gratuitos

Apoyos

Retos

REVISAR VÍNCULOS Y ARTICULACIÓN CON CIUDADANÍA

MACROPROGRAMAS

•México

Avances

*RECONOCE TRABAJO DEL CUIDADO
*INFRAESTRUCTURA

*RELEVANCIA EN EL DEBATE PÚBLICO

INICIATIVA DE LEY
CREACIÓN SISTEMA NACIONAL DE CUIDADO

ESPACIOS DE COLABORACIÓN

*RED CUIDADOS MÉXICO
*COALICIÓN YO CUIDO MÉXICO

CDMx Tiene Programas Funcionando

•Cuba

Trabajo Digno

* ENVEJECIMIENTO
*REDUCCIÓN DEL HOGAR
*INACTIVIDAD

*CAPACITACIÓN DE LAS TRABAJADORAS

Programa Nacional Mujer
DISCURSO EJECUTIVO
NO HAY FINANCIAMIENTO SOSTENIBLE
APROBACIÓN SISTEMA NACIONAL

Proyecto

*CREAR BASES
*ESTUDIO NACIONAL TRABAJO NO REMUNERADO
*CREAR FONDOS
*AMPLIAR ALCANCE DE LAS MEDIDAS DE PROTECCIÓN

INTERSECCIONALIDAD FINANCIAMIENTO CAMBIO EN EL SISTEMA

•España

Ministerios

*IGUALDAD
*DERECHOS SOCIALES
*TRABAJO

Desafíos

Tiempo

Familiar

CATALOGO

MESA ASESORA POR LOS CUIDADOS

FÓRUM CATALÁ DE LES CÚRES

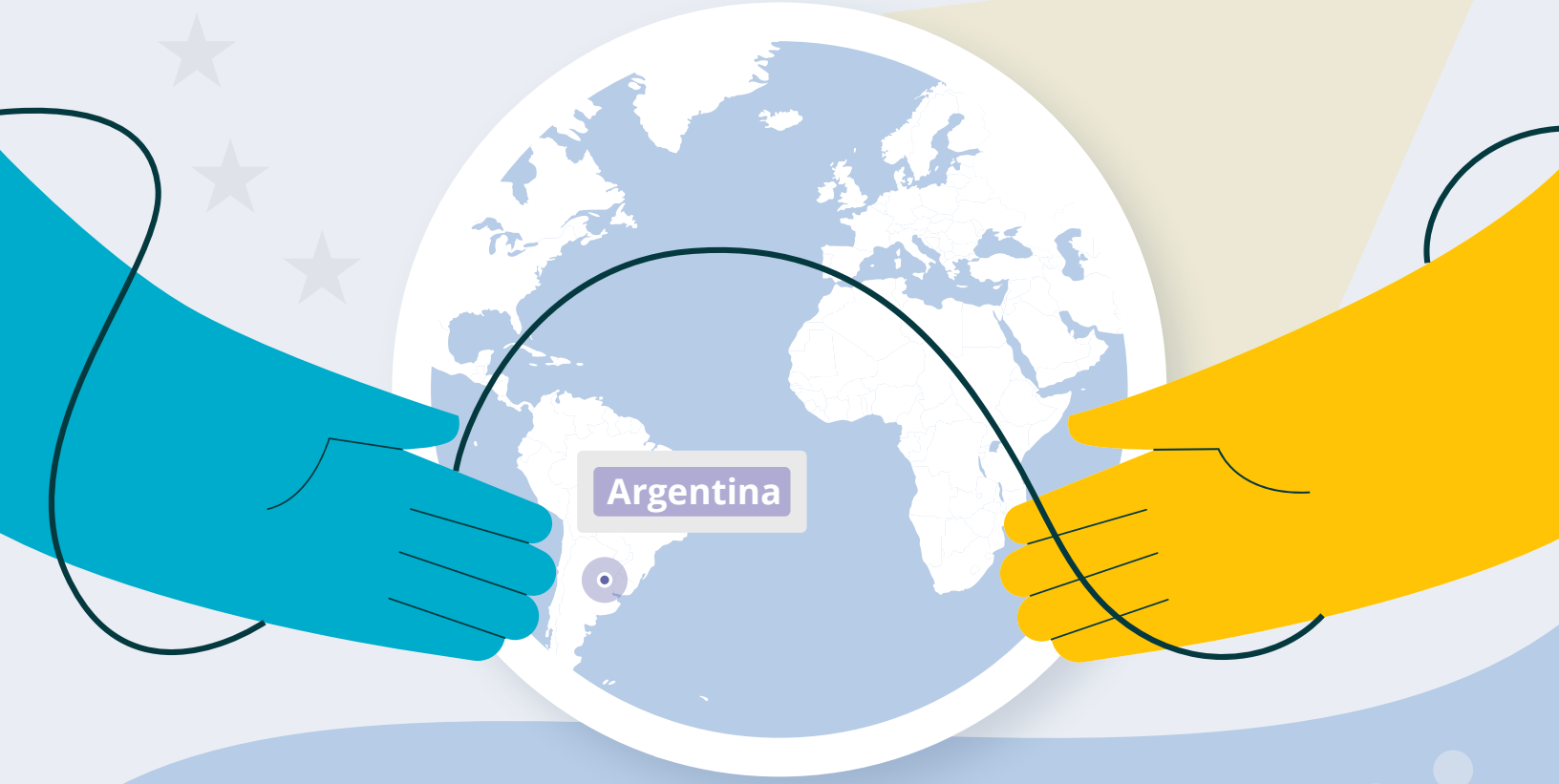
Retos

AMPLIAR FRONTERA DE DEBATES

Interseccionalidad

Cambio Cultural

PACTOS FISCALES



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Argentina

Avances hacia políticas del cuidado transformadoras e integrales

Cada vez más, las organizaciones feministas incorporan en sus agendas el tema de Cuidado como parte de su participación política. Dentro de las acciones que favorecen este proceso, se encuentra la consolidación del Cuidado como campo de conocimiento específico situado desde América Latina, no sólo desde la perspectiva de género, sino como concepto en sí mismo y con un amplio cuerpo de referencias académicas. Actualmente, CLACSO oferta la especialización y maestría sobre Cuidado y Género desde la perspectiva latinoamericana, y hace presencia en las agendas de gobiernos como Uruguay, Costa Rica, Argentina, Cuba, Chile, Colombia y México, para unir esfuerzos en el diseño de políticas del Cuidado. Aunque no hay avances lineales, y se evidencian algunos retrocesos, es posible afirmar la existencia de algunos Sistemas de Cuidado en funcionamiento.

Lo anterior constituye un logro que es necesario resaltar, dado que hay tres principios rectores que articulan estos esfuerzos:

- **El cuidado como un derecho.** Esto es un aporte singular de la investigación en América Latina sobre Cuidado, gracias a los trabajos de Laura Pautassi.
- **La universalidad del acceso.** Esto plantea que los Sistemas de Cuidado y las políticas que lo fundamentan, deben avanzar hacia la universalidad de los distintos servicios que ofrecen.
- **La articulación de la perspectiva de género a los Sistemas de Cuidado.** Aparece de alguna u otra forma en las propuestas, marcos normativos, proyectos de ley, aunque resulta difícil su implementación.

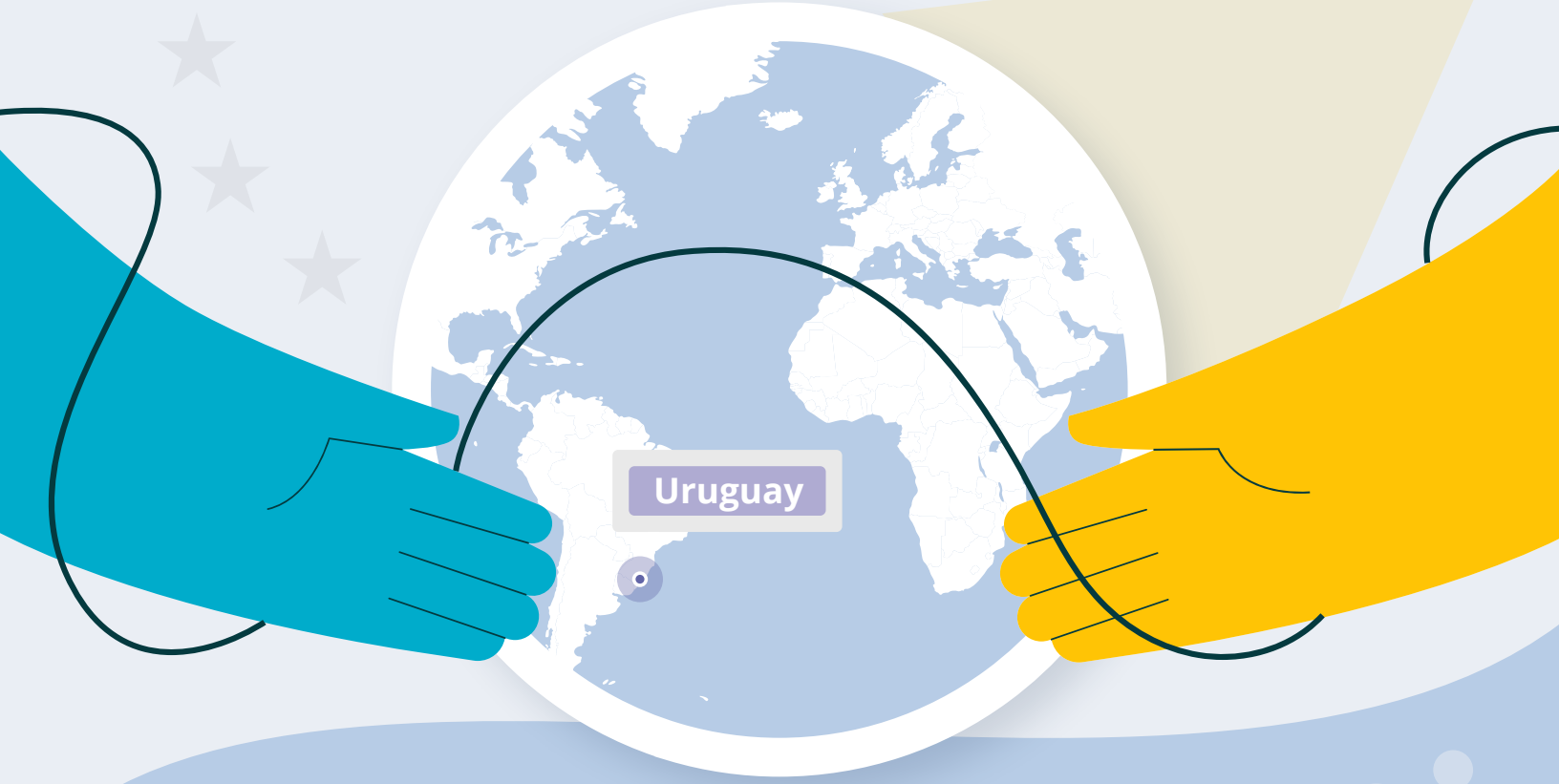
Estos principios, a su vez, se relacionan con objetivos comunes alrededor del cuidado como la ampliación de la infraestructura dirigida a poblaciones que requieren cuidados, su redistribución entre el Estado, el mercado, las familias y la comunidad; el dignificar y profesionalizar para quienes realizan estas labores y, finalmente, la reformulación de los cuidados para rebatir su vínculo exclusivo con la identidad femenina.

Consolidación de mesas del cuidado con la participación de la sociedad civil

En el año 2020 Argentina instala la Mesa Interministerial de políticas del Cuidado que articula a 15 organismos del poder ejecutivo. En este contexto, es el país que durante la pandemia pone en marcha más políticas y medidas del Cuidado, con doce acciones dirigidas hacia las trabajadoras del cuidado y su gestión, a diferencia de otros países como Uruguay que durante el mismo periodo no registra políticas para atender la emergencia de salud —quizá influido por el cambio de gobierno ocurrido en el 2020—
Actualmente, en el país se adelanta la discusión del proyecto de ley cuidar en igualdad presentado en mayo del 2022. Esta propuesta contó con el asesoramiento de expertas, académicas y personas de la sociedad civil, quienes traen una amplia experiencia en el tema de cuidados. Este proyecto ofrece algunas características que vale la pena resaltar, dado que servirán como referencia para acompañar procesos en la elaboración de proyectos con objetivos comunes:

El Sistema de Cuidado promueve ser orientado bajo el Ministerio de las Mujeres, Género y Diversidad. Con ello se busca garantizar la perspectiva feminista.

- El Cuidado como un derecho de todas las personas.
- Reforma al sistema de licencias para personas gestantes y no gestantes, incorporando identidades de género diversas.
- El compromiso de inversión y el aumento de la partida presupuestal para su sostenibilidad.



Uruguay

Desde el año 2015, el país cuenta con uno de los marcos normativos de vanguardia sobre Cuidado. Es una ley innovadora en lo que respecta al reconocimiento de los Cuidados como un derecho con perspectiva de género. Se destaca la consolidación de un grupo de instituciones alrededor del Sistema como son la Secretaría Nacional del Cuidado, la Junta Nacional del Cuidado y la participación institucional de la sociedad civil a través del Consejo Consultivo del Cuidado.

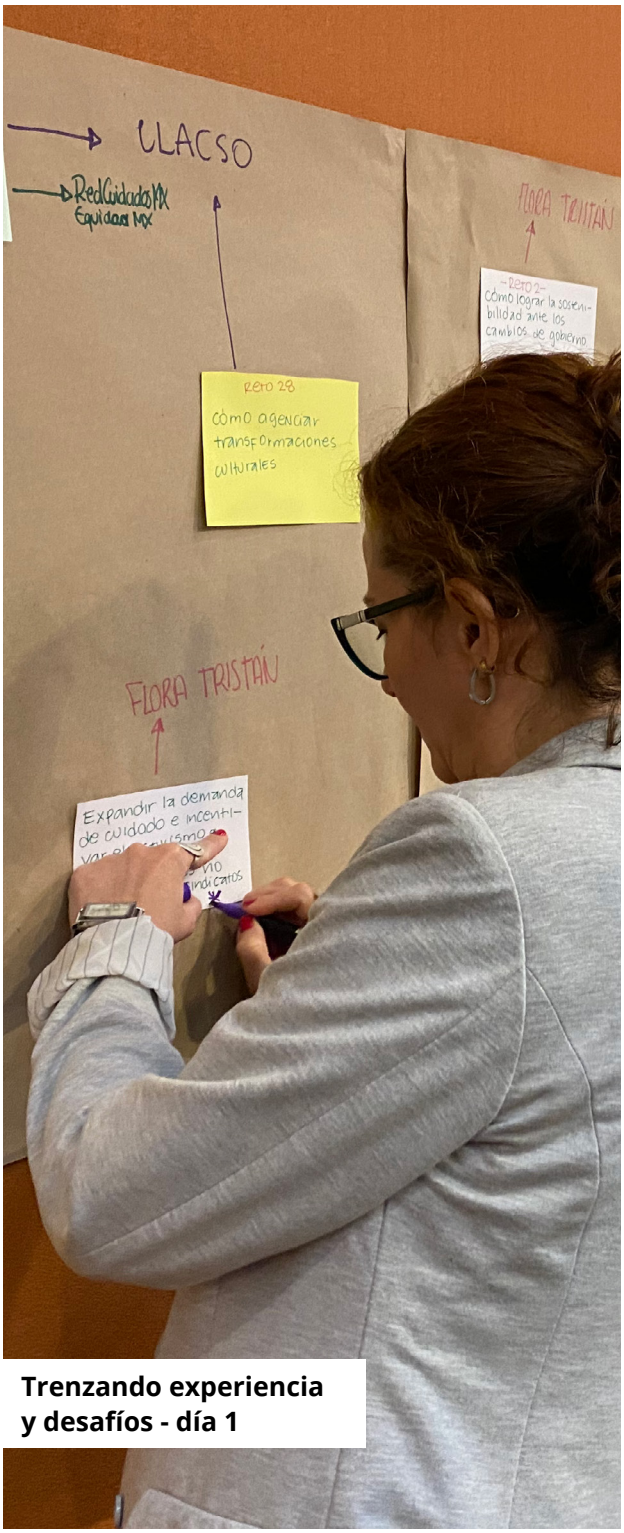
Así mismo, ha creado centros innovadores dirigidos a primera infancia y personas mayores, donde se incluyen servicios como asistencia domiciliaria, ampliación de su oferta de servicios, especialmente los dirigidos a primera infancia, e integración de líneas de formación y acreditación de saberes, además de reformar las licencias.

Desafíos y demandas

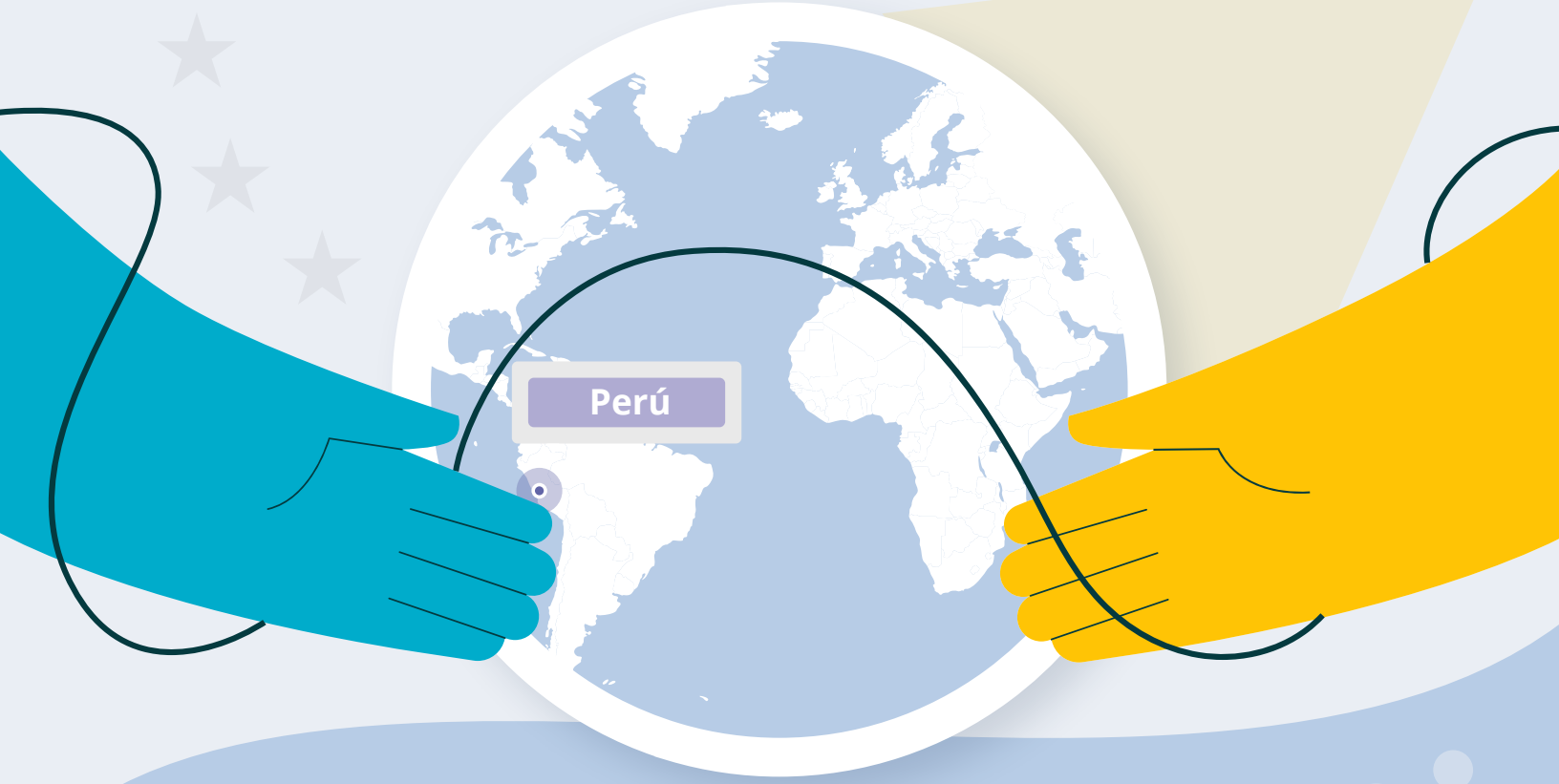
Uno de los desafíos identificados para fortalecer los Sistemas de Cuidado y sus políticas, está en aumentar la demanda de la ciudadanía del cuidado. Esto plantea cuestiones de cómo vincular a otras organizaciones de la sociedad civil, sindicatos u otros grupos, con una mayor incidencia en la base social. Esto se relaciona con la necesidad de pensar pedagogías y otras formas de comunicar el cuidado, que lo ubiquen como un derecho y una necesidad real y sentida de la ciudadanía. El reto entonces está en transitar hacia cambios culturales donde el Cuidado supere las lógicas de la familia y su respectiva feminización y, por el contrario, se amplíe la base social que lo demanda.

Otro asunto que requiere atención son las dificultades que acompañan la implementación de los Sistemas de Cuidados. Entre ellas se resaltan la falta de presupuesto, las realidades políticas de los países, los cambios de gobierno, y la priorización de otras agendas distintas al Cuidado, lo cual demora su instalación como un derecho universal.

Para el caso de Uruguay, el reto está en llevar la normatividad a la vida de las personas, no sólo desde el conocimiento sino también en la puesta en práctica de acciones que lo vinculen a la cotidianidad ciudadana.



Trenzando experiencia y desafíos - día 1



Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán

Perú

Avances hacia políticas del cuidado transformadoras e integrales

Para llegar a la proposición del proyecto ley 2735 sobre el reconocimiento y el derecho al cuidado y la creación Sistema Nacional del Cuidado, fueron necesarios varios procesos importantes. El proceso inicia con la realización de la primera encuesta sobre Uso del Tiempo en el año 2010 con el interés de producir conocimiento sobre el estado del tema en el país. En esta etapa se identifica, por ejemplo, que muchos hombres relacionan su rol en las tareas de cuidado como apoyo o de ayuda, mas no de corresponsabilidad en los asuntos del cuidado. Más adelante, en el año 2011 aparece la ley 29700 —que incluye el trabajo no remunerado en las cuentas satélites nacionales— donde se reconoce cuánto del trabajo no remunerado contribuye al Producto Interno Bruto (PIB), calculado alrededor del 20%. En el 2017, se habla de la pensión de alimentos donde se propone reconocer el trabajo no remunerado. En el 2019, se ratifica el convenio 189 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que reconoce el beneficio de las trabajadoras del hogar; y para el año 2021 se realiza una encuesta especializada, con el apoyo de Oxfam y el Instituto de Estudios Peruanos, donde se reconoce el ser mujer, el estrato socioeconómico, especialmente en el marco de la pandemia.

Con estos antecedentes se llega al proyecto Ley de reconocimiento del derecho al cuidado y de creación del Sistema Nacional de Cuidados impulsado desde el ejecutivo en cabeza del Ministerio de la Mujer. Este sistema tiene como alcance revalorizar el cuidado, fomentar el cambio cultural y la creación de políticas compensatorias, con el fin de reconocer la contribución del trabajo del cuidado en la economía y el mapeo de servicios del cuidado a nivel nacional.

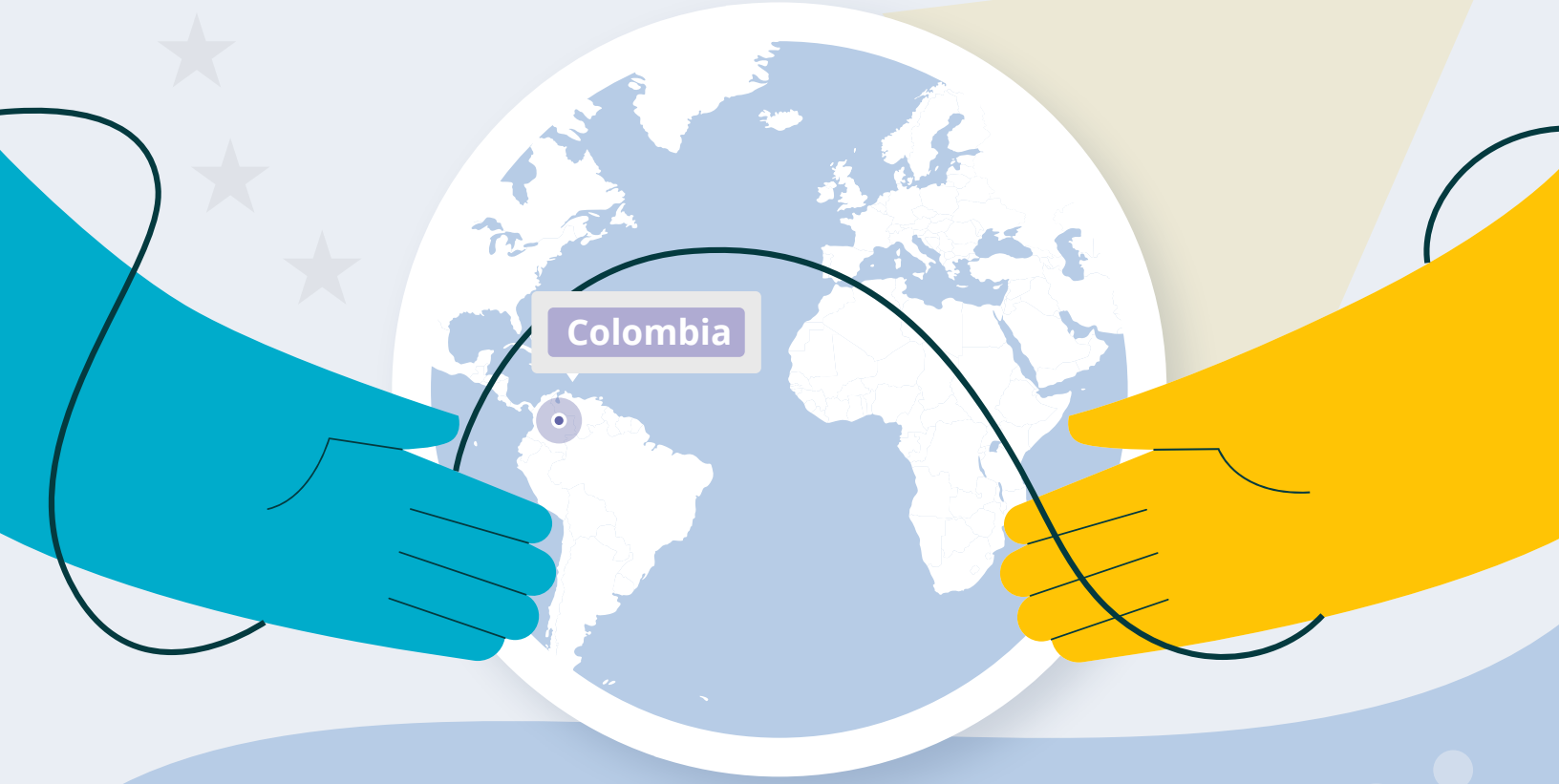
Desafíos y demandas

En el Perú, la sociedad no reclama un Sistema Nacional del Cuidado. Por el contrario, las demandas de las mujeres se enfocan en solicitar atención a los problemas de acoso del que son víctimas. Esto plantea la urgencia de impulsar espacios desde la sociedad civil para demandar un Sistema Nacional del Cuidado. Esto significa, por ejemplo, realizar de nuevo una encuesta sobre Uso del Tiempo con el propósito de actualizar la información recolectada desde el 2010 y, desde ahí, fortalecer los conocimientos que se tienen sobre Economía del Cuidado.

Ahora bien, dentro de la propuesta de ley no se reconoce —o no es claro— el lugar de las trabajadoras del hogar; por el contrario, se focaliza en la oferta de servicios sin considerar otros temas, como, por ejemplo, las licencias de maternidad, entre otras líneas de acción. Finalmente se resalta la poca visibilidad que ha tenido en la sociedad peruana el proyecto de ley, pues no se cuenta con una estrategia de comunicación para poner el tema en discusión dentro de la agenda pública. De ahí su poca o nula apropiación de la sociedad civil.



Trenzando experiencia y desafíos - día 1



MEesa Economía Feminista

Colombia

Avances hacia políticas del cuidado transformadoras e integrales

Los avances en la Mesa de Economía Feminista de Colombia se logran desde un horizonte institucional y la incidencia política. Para comenzar, a nivel nacional se realiza la Gran Encuesta Integrada de Hogares a través de tres preguntas, cuya información estadística aportó datos relevantes para comprender la importancia del cuidado en el país y, a su vez, ofreció soporte a los movimientos feministas y organizaciones de mujeres para exigir el Sistema Nacional del Cuidado en Colombia.

A partir de esta primera información, surge la ley 1413 del 2010 que regula la inclusión de la Economía del Cuidado en el Sistema de Cuentas Nacionales. Adicionalmente, se ordena el diseño e implementación de otras encuestas sobre Uso del Tiempo con un componente cualitativo para reconocer los estereotipos y roles de géneros. Gracias a esto, y a la presencia de las diversas organizaciones de mujeres y las diferentes Mesas Intersectoriales de Economía del Cuidado y Feminista, se incorpora en los Planes de Desarrollo componentes del trabajo doméstico y de cuidado no remunerado y de articulación y corresponsabilidad. Finalmente, en términos de políticas del cuidado existe un documento preliminar, en cuya fase inicial de diseño hubo participación de las organizaciones de mujeres, pero que, pasado ocho años después, no logra consolidarse y tampoco avanza hacia una implementación para el país.

Consolidación de mesas del cuidado con la participación de la sociedad civil

En Colombia, entre los años 2005 y 2007, el trabajo sobre el cuidado toma fuerza en la sociedad civil, de forma organizada y continua. Esto tiene como resultado la creación, en el año 2011, de la Mesa de Economía Feminista en Bogotá conformada por mujeres feministas con una perspectiva que va más allá del género, en términos de la transformación. Las Mesas Intersectoriales de Economía del Cuidado son lideradas por instituciones en las que también se ha logrado una orientación desde la perspectiva feminista y, desde ahí, encontrar líneas de trabajo colectivo. Esto ha facilitado consolidar aprendizajes autónomos en Economía del Cuidado, a través de lecturas, discusiones, procesos de formación —con la participación de invitadas internacionales— y la producción comunicativa, encaminada a expandir los conocimientos y la incidencia en la base social.

A nivel del territorio, diversas organizaciones se han interesado —y han solicitado— vincularse a la Mesa de Bogotá, con lo cual se ha promovido la creación de nuevas Mesas para continuar en la construcción de alianzas y vínculos cada vez más estratégicos. Esta perspectiva de trabajo colectivo ayudó a reconocer que cada territorio necesita un Sistema de Cuidado distinto, articulado a sus condiciones, necesidades y requerimientos. La labor entonces se ha traducido en procesos de sistematización de intercambios y jornadas de capacitación para abordar temas como la movilización comunicativa hacia la Economía del Cuidado, Economía Social y Solidaria, entre otros temas.

En el país, las Mesas Territoriales presentan configuraciones diversas. En cuanto a organización, algunas son de base feminista; otras, hacen parte de procesos comunitarios; algunas desarrollan un enfoque esencialmente académico; otras atienden la perspectiva de la Economía Social y Solidaria. Esto señala un desafío importante para la creación de un Sistema Nacional del Cuidado que atienda esta riqueza y multiplicidad de perspectivas territoriales.

Desafíos y demandas

En cuanto a los desafíos para el país, se identifica la urgencia de dialogar sobre cómo se comprenden los ámbitos del cuidado y lo reproductivo, pues se teme que predomine solo la perspectiva estatal y deje de lado los esfuerzos, las luchas y las resistencias de las organizaciones sociales y las comunidades en los territorios, actores fundamentales en el mediano y largo plazo para la sostenibilidad de la vida y los cuidados. Es un llamado también para extender la demanda del cuidado a otros sectores que no sean de base feministas y

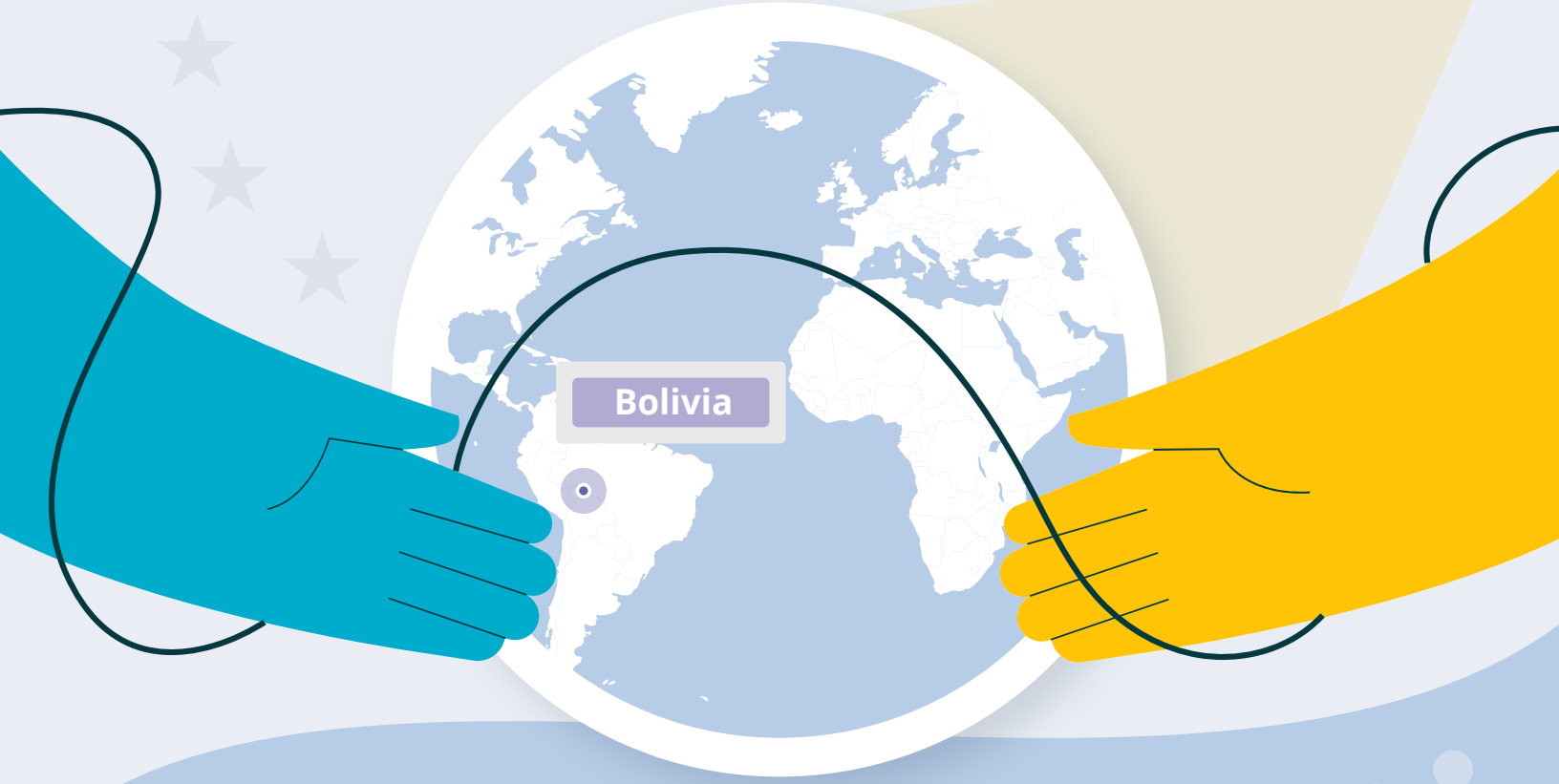
comprender que, para los países de América Latina, el Estado no contará siempre con la estructura suficiente para cubrir todas las necesidades del cuidado que demandan las singularidades del territorio. Esto anuda la tarea del diseño e implementación de políticas del cuidado con perspectiva territorial.

Otro desafío importante para el país pasa por reflexionar sobre lo que significa la sostenibilidad de la vida. Significa considerar, por ejemplo, formas de organizar y distribuir los cuidados, replantear el funcionamiento del sistema económico y cuestionar los modos en que hoy se distribuyen tiempos, trabajos e ingresos.

Para cerrar, hace falta una vigilancia feminista permanente y transformadora para superar el enfoque cuantitativo. Se trata de ir más allá de cuantificar cuántas Mesas del Cuidado nuevas se instalan para hablar, en cambio, de cuántas mujeres redujeron el tiempo invertido a tareas del cuidado en sus hogares o cuántos hombres aumentan su trabajo de cuidado.



Trenzando experiencia y desafíos - día 1



Coordinadora de la Mujer

Bolivia

Avances hacia políticas del cuidado transformadoras e integrales

Bolivia es un estado unitario y descentralizado. Como parte de su transformación, promovida por una agenda colectiva de mujeres, se logra introducir un artículo constitucional para reconocer el trabajo del cuidado, hoy visible en las cuentas públicas del Estado. Esto ha permitido que la norma ofrezca algunas pistas para desarrollar política pública en el país y asignar recursos públicos en el tema de cuidado. En el caso de la Ley de Autonomías se propuso invertir en la promoción de la igualdad y la equidad de género, e incluir la corresponsabilidad social y pública del cuidado de la familia, además de la redistribución de responsabilidades entre hombres y mujeres.

Otro avance importante es el surgimiento de un nuevo Sistema de Planificación Boliviano, a partir del 2016, el cual propone construir un nuevo modelo económico encaminado hacia la sostenibilidad de la vida como eje de planificación. Esta propuesta estimula la acción política pues convoca a pensar formas de establecer acuerdos con funcionarios públicos para consensuar definiciones sobre la sostenibilidad que vayan más allá de una visión tradicional de desarrollo.

Consolidación de mesas del cuidado con la participación de la sociedad civil

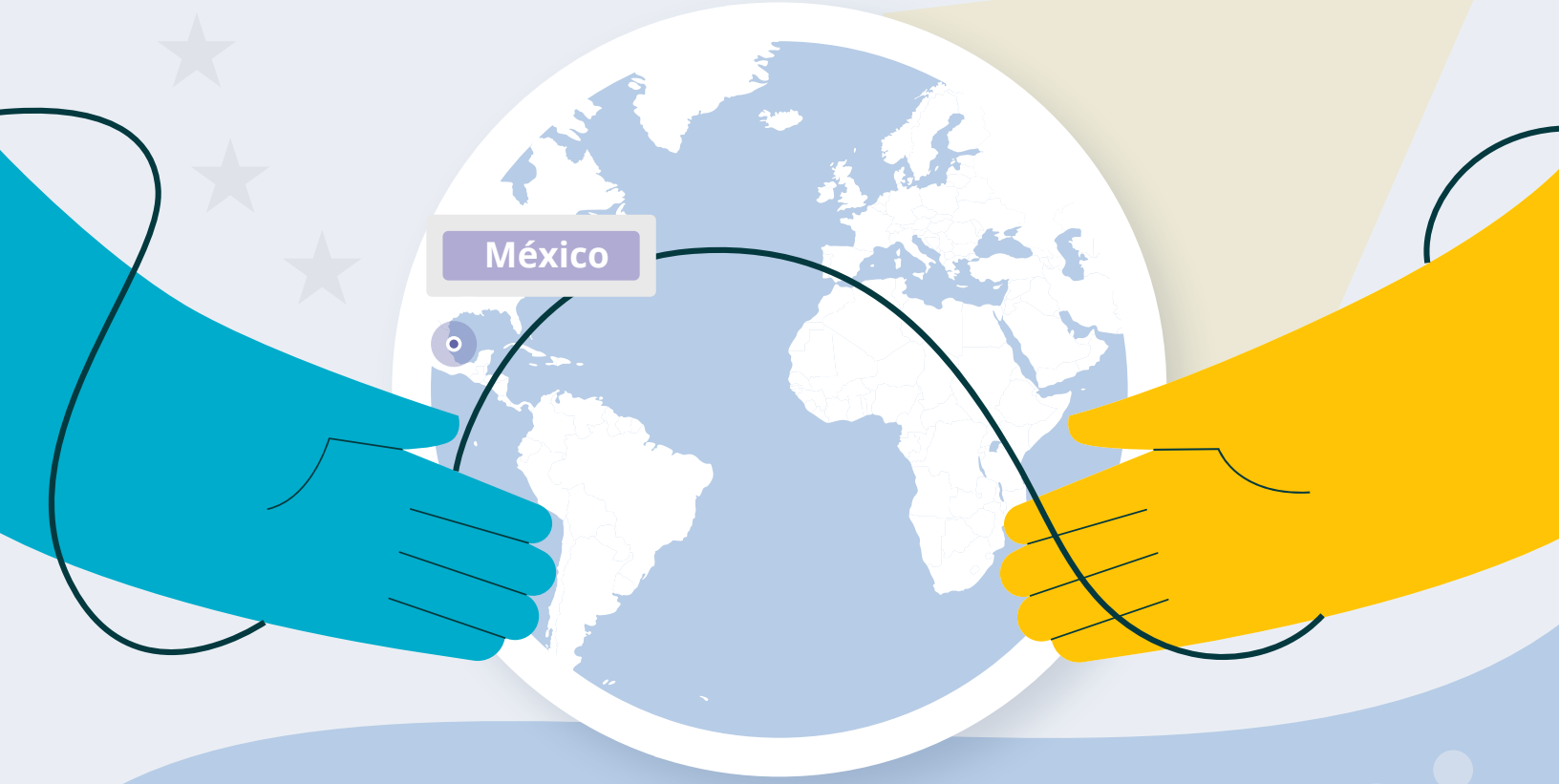
En cuanto al trabajo desde la sociedad civil, Bolivia cuenta con una larga trayectoria para recoger diversidad de miradas y reconocer distintas formas de acción, cuyo propósito es poner en la agenda pública el tema de la corresponsabilidad de los cuidados y la sostenibilidad de la vida. Entre las acciones se destacan, por ejemplo, el análisis de la inversión pública para determinar qué se hace y cuánto se invierte en temas de cuidado; el apoyo de entidades como Oxfam para producir datos e información que orienten las acciones desde la sociedad civil. La participación de la academia para la producción de conocimiento que amplíe el horizonte conceptual sobre cuidado.

Todos estos esfuerzos convergen, a partir del 2018, en la conformación de la Plataforma Nacional de Corresponsabilidad Social y Pública de los Cuidados como entidad que articula la generación de conocimiento entre todas las organizaciones: academia, mujeres expertas, sociedad civil, entre otras. Como parte de sus logros, se destaca la articulación de instituciones académicas, gubernamentales y civiles alrededor de la corresponsabilidad social y pública del cuidado; la elaboración de lineamientos hacia un Sistema Nacional del Cuidado, la producción de datos y conocimiento respeto a la situación de personas cuidadoras y de quienes requieren cuidados en el país, con la perspectiva local, cultural y del territorio.

Desafíos y demandas

Para el contexto de Bolivia, contar con la agenda de un gobierno progresista demanda una participación activa y propositiva para incidir en la construcción de políticas, normas y presupuestos que atiendan las transformaciones necesarias hacia políticas de desarrollo sostenible a nivel nacional, departamental y municipal.

Un desafío importante para el país es articular el trabajo de la Plataforma Nacional con organizaciones sociales para avanzar hacia miradas menos tradicionales en términos de políticas del cuidado, en correspondencia con las apuestas de la economía feminista. Esto significa entablar una conversación con las actoras del cuidado para quienes este concepto no es claro o no aparece como una preocupación dentro de sus prácticas.



Instituto de liderazgo Simone de Beauvoir

México

Avances hacia políticas del cuidado transformadoras e integrales

En los últimos años, la agenda de cuidados en México ha tomado mayor relevancia en todo el país. Si bien desde los movimientos y organizaciones feministas se cuenta con una amplia trayectoria alrededor del tema, hoy esta discusión se ha ampliado a otros espacios como la agenda política. En México no existe una ley nacional sobre Sistema de Cuidados, ni tampoco el reconocimiento institucional al derecho al cuidado. Sólo en Ciudad de México aparece la implementación de una agenda en esta dirección, pero en distintos niveles y con una perspectiva muy heterogénea para implementar prácticas o los llamados Sistemas de Cuidados.

Actualmente, existe una iniciativa de ley para la creación del Sistema Nacional del Cuidado, la cual pasó, en el año 2020, por la cámara de diputados sin mayores avances para su aprobación desde el senado. Desde la perspectiva de los movimientos feministas, se adelanta una revisión de esta ley, buscando con ello articular un modelo normativo que provenga de la discusión desde la sociedad civil, por las instancias de cuidadoras y trabajadoras del hogar, con el interés de fortalecer el marco legal que la sustenta.

En este contexto, han surgido oportunidades políticas para implementar Sistemas de Cuidados en distintas regiones que, en términos generales, replican ciertas prácticas donde no se hace evidente un dominio integral del cuidado, sumado al poco interés por comprender lo que esto significa. Lo que prevalece es una intención electoral, cuyo discurso se favorece de ciertas demandas y agendas feministas para la consecución de votos, con las consecuencias que esto pueda tener en términos de construcción de imaginarios que asocien proselitismo político y sistemas de cuidado.

Consolidación de mesas del cuidado con la participación de la sociedad civil

Como Mesas de Cuidado, México cuenta con la Coalición por Derecho al Cuidado y al Tiempo Propio. Esta red está integrada por la sociedad civil, académicas, especialistas, cuidadoras y activistas, todas vinculadas a la agenda del cuidado. Funciona como una plataforma libre y actúa en distintas líneas de acción: intercambio de experiencias, investigaciones, eventos, análisis, estudio de iniciativas de ley. No se propone un plan estructurado para orientar lo que debe realizar la coalición; su esfuerzo, por el contrario, se orienta hacia la gestión que realizan las distintas actoras que la conforman. Actualmente, tiene como proyecto en común el desarrollo de la estrategia de incidencia política pública en el que se plantea una ley modelo sobre cuidados para México.

De otra parte, se encuentra la Red de Cuidados en México, representada por Equidad e integrada por organizaciones colectivas, activistas, feministas y cuidadoras, con un perfil más académico. Algunas de las participantes de una y otra red se vinculan a las dos iniciativas y desde allí, realizan labores y acciones participativas.

Yo cuido México, también es otra organización colectiva que reúne a personas cuidadoras de distintos estados del país, con el objetivo de hacer visible el cuidado como un trabajo y un derecho. Esta red se vincula, así mismo, a un movimiento regional que tiene presencia en Chile y en Perú.

En México existe un Sindicato Nacional de Trabajadores y Trabajadoras del Hogar SINACTRAHO, enfocada en la lucha hacia sus derechos como trabajadoras. También existen redes y colectivas a favor del cuidado y organizaciones comunitarias en estado inicial de conformación, que no le llaman cuidado a sus acciones emprendidas, pero se enfocan definitivamente en la agenda comunitaria del cuidado.

Desafíos y demandas

Dentro de los desafíos se encuentra el cierre de espacios cívicos para que la sociedad civil cuente con una mesa en la discusión sobre la política pública. De ahí que proliferen prácticas del cuidado donde no hay participación de la sociedad civil y que se orientan únicamente bajo las propuestas del gobierno. En la Mesa Técnica del Cuidado de Ciudad de México no hay representación de la sociedad civil, sólo protagonistas y voces gubernamentales.

El cambio de gobierno representa un reto para articular una agenda del cuidado integral, dado que cada proyecto político define perspectivas distintas que terminan por generar impactos negativos sobre procesos consolidados en gobiernos anteriores. Sin embargo, se espera que, con los avances actuales, las personas que tengan incidencia desde el gobierno puedan continuar con los procesos y no provocar retrocesos en cuanto a políticas del cuidado en el país.

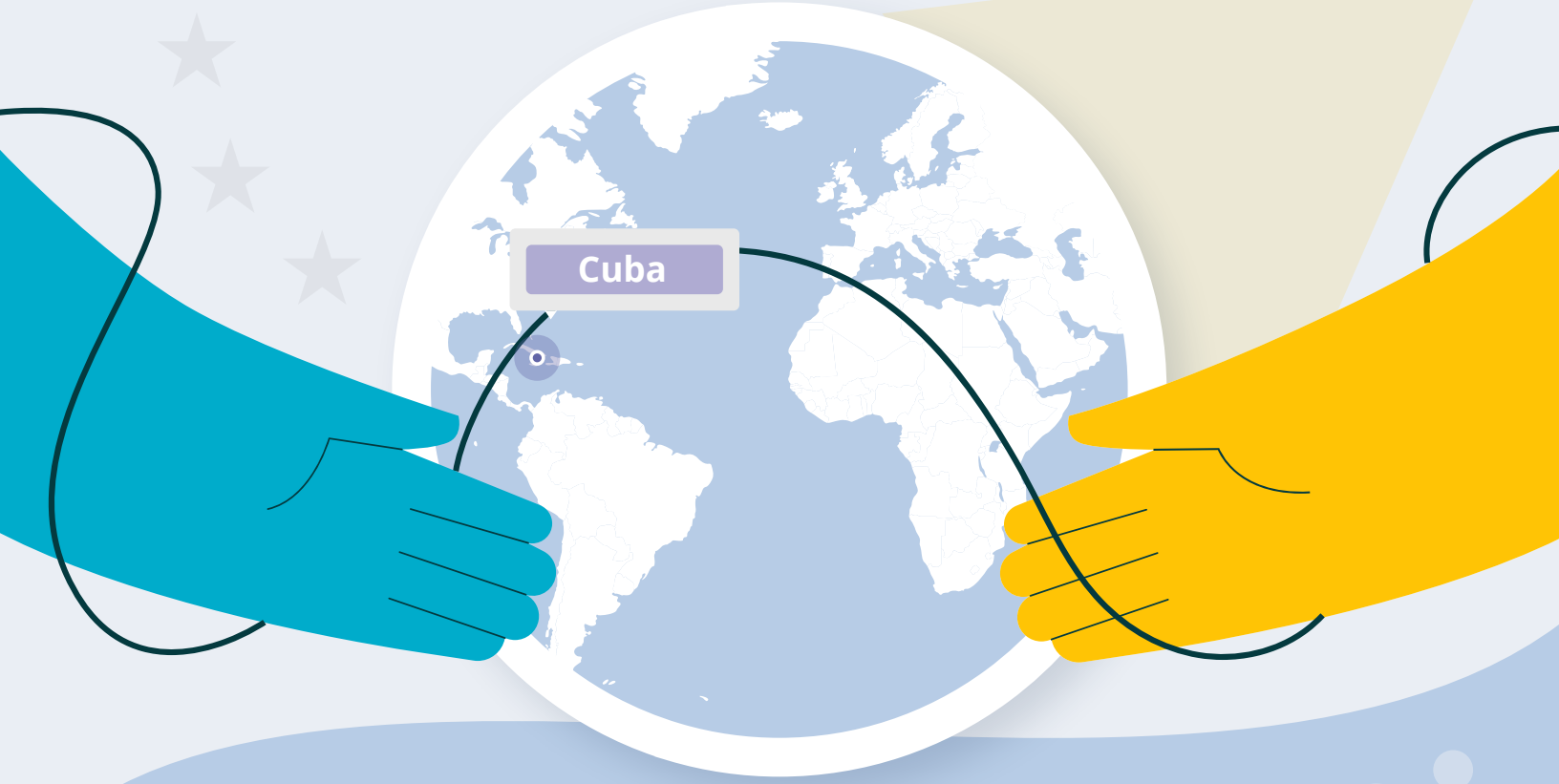
Otras demandas y retos pendientes en México pasan por aprobar el Sistema Nacional del Cuidado y trabajar hacia una financiación sostenible. Se requiere una apropiación ciudadana del tema del cuidado, que lo reconozca como un derecho y movilice la necesidad de estos sistemas.

En México, existen Sistemas de Cuidado que tratan de articular políticas sociales, como atención para la infancia, personas mayores, entre otras. Sin embargo, hay poca credibilidad en estos sistemas dado que no se articulan con ninguna agenda pública del cuidado. De esto surgen dos preguntas importantes para avivar la discusión sobre la implementación de los sistemas. La primera cuestión es, si en la actualidad, lo más relevante es continuar el trabajo hacia la consolidación e implementación de un Sistema Nacional del Cuidado o, si, por el contrario, es necesario cambiar el enfoque y apostar por la proliferación de diagnósticos que informen sobre las necesidades de cuidado y reconozcan la diversidad de prácticas locales con la pertinencia cultural desde cada uno de los territorios.

Finalmente, será importante pensar el lugar del sector privado, el mercado, las empresas, el sistema industrial en la transformación sostenible del cuidado, dado que este modelo económico hace difícil la corresponsabilidad familiar y laboral. La invitación pasaría por sugerir ideas como la regulación del mercado, la corresponsabilidad del sector privado en la disponibilidad de tiempos de cuidado, entre otros factores.



Trenzando experiencia y desafíos - día 1



Universidad de la Habana - Red de Estudios Cubana sobre Cuidados

Cuba

Avances hacia políticas del cuidado transformadoras e integrales

En Cuba, desde el año 2019, las acciones sobre Cuidado se han adelantado con el apoyo de Cooperación Internacional y del sector académico a través de La Red Cubana de Estudios sobre el Cuidado. Esta Red reúne profesionales, académicas y académicos de más de 16 universidades del país y organizaciones e iniciativas con apuestas hacia el cuidado.

En la actualidad, la Red junto al Ministerio del Trabajo y Seguridad Social adelanta un proyecto gubernamental para impulsar el Sistema del Cuidado en el país. Esto es importante pues Cuba, a partir del año 2020, cambia su organización política, lo que quiere decir que en la nueva lógica el Estado cubano impulsa macroprogramas, y desde estos, se articulan los diferentes ministerios para ponerlos en marcha.

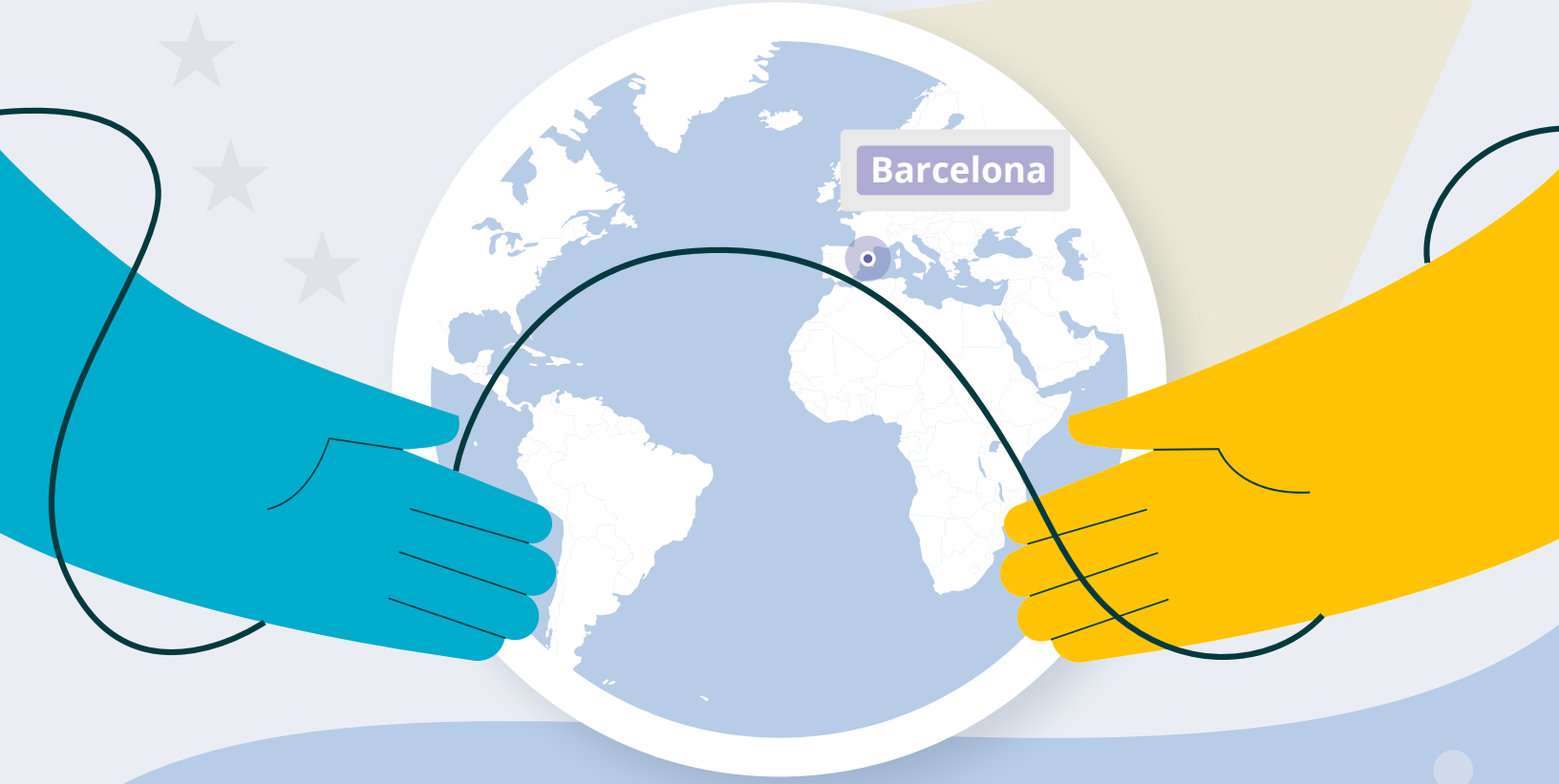
Bajo esta perspectiva política el macroprograma Desarrollo humano, equidad y justicia social articula el Sistema de Cuidado cubano. Este programa cuenta con dos líneas de acción: a) promoción y desarrollo al trabajo de calidad y, b) cobertura, sostenibilidad y sistemas de seguridad social. Un logro de las organizaciones feministas y sociales es integrar la línea trabajo no remunerado como un nuevo proyecto, lo que hace posible ubicarlo en la agenda política para que sea, a través del Ministerio del Trabajo, donde se coordine su ejecución.

El proyecto tiene como objetivo general contribuir a la distribución equitativa del trabajo no remunerado en las familias. Este propone cuatro objetivos centrales: a) reconocer el valor económico y social del trabajo no remunerado, b) ampliar los servicios, bienes y la infraestructura, c) fomentar la corresponsabilidad en la familia, el Estado, los actores económicos y la sociedad civil, d) fortalecer el bienestar y la protección jurídica de las personas que se dedican al trabajo no remunerado. Otro componente del proyecto es la articulación de iniciativas locales desde el gobierno municipal, para la creación y restablecimiento de algunos de los servicios con perspectivas del cuidado —disminuidos o eliminados en muchas de las crisis ocurridas en el país—, a partir de la formación a funcionarios, técnicos y especialistas, quienes tienen responsabilidades institucionales. Junto a esta estrategia, el Ministerio de Salud Pública, también adelanta procesos formativos con los que busca llegar a más personas para abordar temas como: derechos del cuidado, corresponsabilidad en el trabajo de cuidado y perspectiva de género.

Para finalizar esta presentación de avances, Cuba adelanta discusiones sobre la noción de familia con la creación de un nuevo código denominado El código de los afectos, con el interés de poner en conversación los derechos y deberes de la familia y los afectos, alejados de la perspectiva de la consanguinidad. Con ello, se quiere ampliar la noción de familia, para reconocer que las personas también establecen vínculos afectivos, no necesariamente de consanguinidad, con la misma intensidad afectiva que una familia tradicional.

Desafíos y demandas

Entre los desafíos que tiene el país para avanzar en políticas de cuidado, se encuentra el superar rezagos culturales en todos los niveles de la sociedad. Para ello, es indispensable continuar y reforzar los procesos de formación y alentar, desde ahí, discusiones sobre la importancia de reconocerlo como un derecho y un deber social. Aunque el país cuenta con algunos avances en este sentido, requiere enfatizar aún más la noción del cuidado en la sociedad civil. Este proceso pedagógico debe poner en el centro a las personas que cuidan. De ahí que otro desafío esté encaminado a crear las condiciones para que las personas trabajadoras del cuidado y las trabajadoras domésticas puedan contar con una organización sindical que las apoye y acompañe en la defensa de sus derechos. Finalmente, como tantos países de la región Latinoamericana, el Sistema de Cuidado requiere contar con garantías de financiación y sostenibilidad en el tiempo.



Ayuntamiento de Barcelona

Barcelona

Avances hacia políticas del cuidado transformadoras e integrales

Para narrar los avances en políticas de cuidado desde la perspectiva de la administración pública, debe considerarse cómo se garantizan los derechos al cuidado y cómo, la articulación institucional permite una regulación y una orientación hacia su universalización. Estas preguntas también buscan considerar sobre qué bases se construyen estos procesos para que los cambios de gobierno no afecten y las acciones puestas en marcha no desaparezcan. En el caso del Ayuntamiento de Barcelona, la estrategia ha consistido en transversalizar la perspectiva de género para trabajar por las transformaciones institucionales, culturales, así como en el gobierno local y, con ello, lograr los cambios necesarios, estructurales y sistémicos. En paralelo a estas acciones, los esfuerzos también se enfocan en la provisión de servicios específicos, amplios, diversos, transformadores e integrales que, a su vez, empoderen y den voz a las mujeres y a los diversos colectivos que realizan los cuidados. Junto a esto, la oferta debe propiciar condiciones para erradicar injusticias interseccionales: injusticias redistributivas, de representación, muy especialmente en el ámbito de los cuidados.

Para el caso del Ayuntamiento de Barcelona, estas acciones parten de la institucionalización y creación de normativas con el fin de alcanzar estos propósitos. A partir del año 2019, existe un reglamento para la equidad de género que plantea el deber de trabajar hacia una organización económica más justa y sostenible entre mujeres y hombres, que atienda los usos del tiempo, el derecho a cuidar y ser cuidada y también, al fomento de un empleo de calidad. Para garantizar su cumplimiento se han creado entonces las instituciones técnicas y políticas, necesarias.

¿Cómo entran, entonces, en la agenda política pública y local esta perspectiva? En España, desde los años ochenta, existe un servicio de atención domiciliaria, generalmente local con políticas específicas. En este caso, el ayuntamiento cuenta con políticas de tiempo, que no están asociadas necesariamente al cuidado, pero sí con un reconocimiento a la redistribución de tiempos y del trabajo. Para el 2015 hay un cambio en la agenda pública con la intervención de la Economía Feminista. A partir de estos lineamientos, se propone una planificación transversal específica enmarcada en la Estrategia contra la Feminización de la Pobreza y la Precariedad en Barcelona, un plan para la justicia de género desde la perspectiva del cuidado, una estrategia para democratizar los cuidados y una medida de gobierno de Economía Feminista, aprobada en el año 2021.

En el contexto del Ayuntamiento de Barcelona, el plan para la justicia de género cuenta con cuatro propuestas articuladas de la siguiente manera: a) cambio institucional, donde se destaca, por ejemplo, la representatividad en las estructuras institucionales, presupuesto y fiscalidad, contratación pública y subvenciones; b) economía para la vida y la organización de los tiempos, cuyo foco está orientado hacia la promoción de la Economía Feminista, democratización del cuidado, organización de tiempos, entre otros aspectos; c) ciudad de derechos y d) barrios próximos sostenibles.

Con respecto a transversalizar la perspectiva de género, esta ha sido integrada a la política del cuidado con la ejecución de diecinueve programas asociados con demandas específicas presupuestales y con gastos corrientes vinculados a políticas de tiempo. Esto busca trabajar hacia la transformación de las desigualdades de género, impactar las políticas fiscales del ayuntamiento e intentar, desde esta perspectiva del cuidado, analizar el impacto de género en el precio, las ordenanzas fiscales, las exenciones y reducciones aplicadas a los diferentes precios de actividades municipales y locales como talleres, entradas a museos, entre otros.

Otras líneas de acción desde la perspectiva de género están encaminadas hacia la contratación y subvención que incluye cláusulas de género de conciliación y corresponsabilidad. Las subvenciones articulan el tema del tiempo y proponen, a su vez, actividades en torno a la salud y los cuidados. Desde el urbanismo, se incluye un levantamiento de mapas de la vida cotidiana asociada a su vez, con equipamientos. En cuanto a políticas trans-

formadoras hay avances en el reconocimiento de la centralidad de los cuidados, la socialización de responsabilidad de los cuidados, la participación del mercado y la sociedad civil para evitar que todo recaiga en los hogares, además de hacer responsable en los asuntos del cuidado a la municipalidad, el empoderamiento en la provisión de servicios de cuidado y de quienes están siendo cuidadas, y finalmente, en la eliminación de la división social de trabajo.

Finalmente, desde la dimensión del cuidado, hoy se cuenta con la prueba piloto de puntos móviles de información y asesoramiento en barrios donde hay mujeres trabajadoras internas. Existe, así mismo, el Barcelona Cuida, que articula a personas que trabajan en el ámbito de los cuidados con el fin de ofrecerles formación, trabajo en red, entre otros servicios. Otro programa es el Concilia, que nace en medio de la pandemia por Covid-19, para ofrecer servicios de canguraje en los barrios más vulnerables de la ciudad y a familias monoparentales sin recursos; las Manzanas de Cuidado, y la Estrategia de Cuidado Comunitario, que aspira aumentar la cifra para asistir a 23.000 personas; también se cuenta con la tarjeta cuidadora, con una cobertura de 355.000 personas que cuidan en Barcelona, para acceder a una línea de beneficios gratuitos. Este programa se implementará a partir de septiembre del 2022.

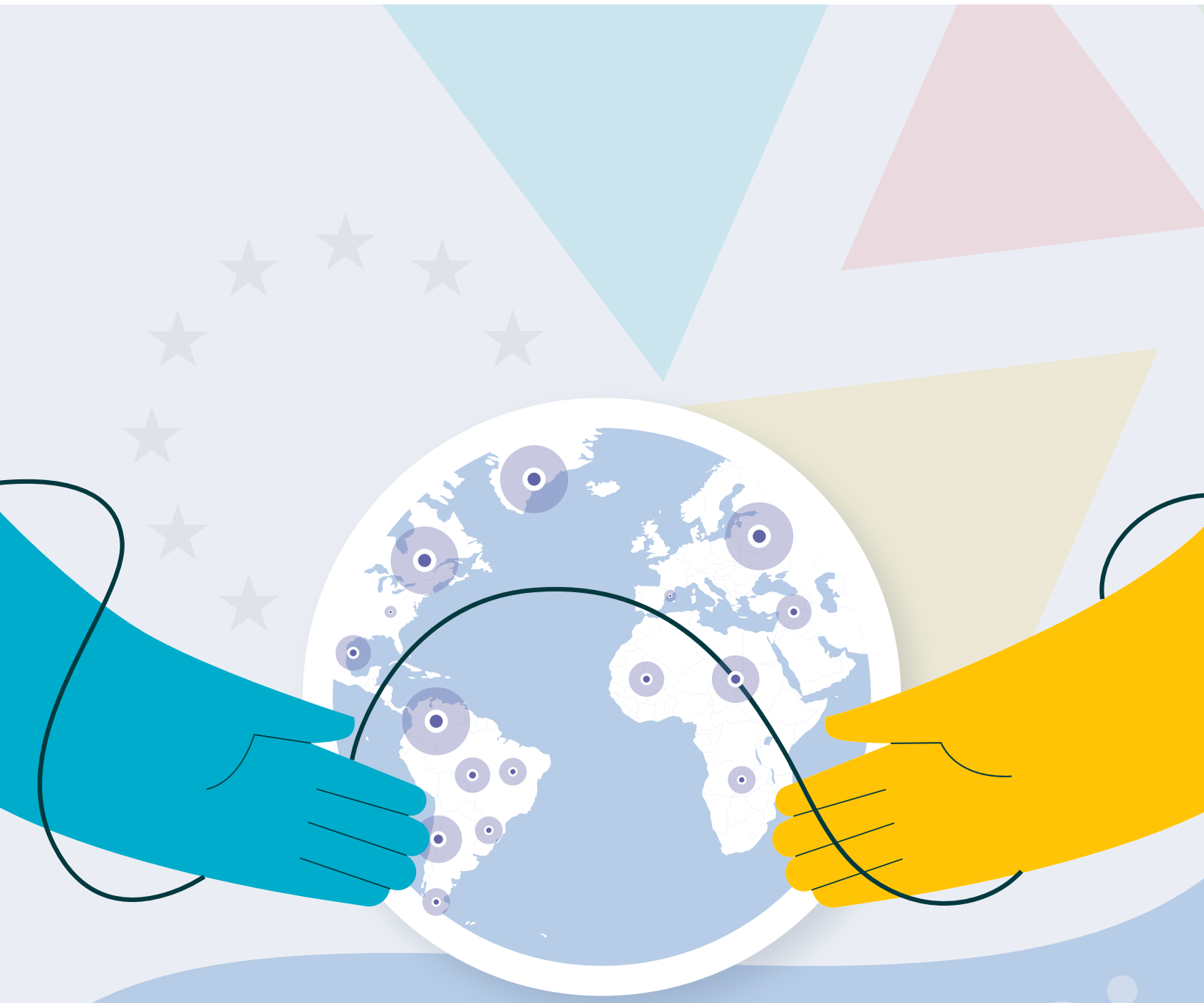
Consolidación de mesas del cuidado con la participación de la sociedad civil

Barcelona desarrolla el Foro Social del Cuidado. En este espacio participan diferentes organizaciones de la sociedad civil de Barcelona, a partir de diferentes ejes, personas cuidadoras, personas cuidadas y la búsqueda de una ciudad cuidadora. En este año se constituye el acto de fundación de la Red Social por los Cuidados desde la cual se busca que las organizaciones puedan elaborar una demanda conjunta de un Sistema Nacional del Cuidado. Existen diferentes Mesas que apuntan hacia este mismo propósito.

Con relación al gobierno del ayuntamiento, se garantiza que las políticas propuestas provengan del diálogo entre sociedad civil y organizaciones de mujeres que trabajan en el ámbito de los cuidados, con integrantes del gobierno municipal. Un resultado de estos esfuerzos es la tarjeta cuidadora que, en su diseño, contó con espacios para pensar su significado, trabajar en su elaboración, desde una perspectiva de coproducción, análisis documental, análisis de las demandas de la sociedad civil, entre otras.

Desafíos y demandas

Para el contexto del ayuntamiento, aún existen desafíos importantes. Uno de ellos es la evaluación de todas las políticas adelantadas en el ayuntamiento, con la participación activa de las organizaciones. Otro desafío es identificar cómo articular aún más a la sociedad civil, en una suerte de pacto por los cuidados, donde participen otros agentes y actores implicados en políticas de cuidado. Finalmente se aspira a vincular una agenda feminista desde la perspectiva económica que incluya cuestiones como la interseccionalidad, el medio ambiente, entre otros asuntos relevantes para el cuidado de la vida.



OXFAM Intermón

Avances hacia políticas del cuidado transformadoras e integrales

Oxfam Intermón enfoca su labor en el reconocimiento del estado de las políticas transformadoras de cuidados a nivel estatal. Así mismo también se involucra en el acompañamiento a movimiento de mujeres trabajadoras del hogar y del cuidado, como actoras políticas relevantes hacia estas políticas. En esta línea, se reconoce el régimen de bienestar mediterráneo como una iniciativa dirigida hacia las familias, especialmente a las mujeres que asumen tareas de cuidado sin remuneración. Así mismo, se identifican políticas sociales de corte familiar pero que, debido a los gobiernos socialistas, han tenido transformaciones hacia desfamiliarizar los cuidados. Por ejemplo, con la extensión de servicios de educación para niños de 0 a 3 años, con la puesta en marcha de la Ley de Atención a la Dependencia con dificultades para su implementación efectiva —listas de espera, ausencia de presupuesto suficiente, calidad de los servicios—. Estos esfuerzos no alcanzan a consolidarse, debido a las diversas crisis económicas que ha enfrentado la sociedad española, lo que lleva a tomar medidas y políticas de austeridad.

En la actualidad, entre los avances a nivel estatal se destacan las intenciones políticas desde el Ministerio de la Igualdad, Derechos Sociales y del Trabajo, para avanzar hacia un Sistema Nacional del Cuidado. Se encuentra en proceso la discusión para su diseño, financiación, gobernanza e institucionalidad. Sobre este aspecto, hay una preocupación por el giro político que pueda ocurrir en el país, de tal forma que se esperan consolidar cambios legislativos antes de dar el paso a procesos electorales.

Recientemente se ratificó el convenio 189, con el cual se repara una deuda histórica con las mujeres trabajadoras del hogar y los cuidados en España, pero aún con asuntos pendientes para hacerlo efectivo. Hay propuestas de proyectos como la Ley de Diversidad Familiar, cuyo propósito aspira a reconocer los arreglos familiares diversos, con medidas hacia el cuidado, extensión del permiso para la crianza y con la perspectiva de equiparar derechos con familias monoparentales. Otro proyecto de Ley es sobre Usos del Tiempo, que aspira a regular las cuestiones relacionadas con el ámbito del trabajo en el sector productivo. Como parte de las estrategias implementadas en la crisis de salud por Covid-19, existe un despliegue de programas financiados por la comunidad europea, cuyas estrategias podrían beneficiar la Economía Social del Cuidado, pese a contar con presupuestos pequeños para su implementación.

En esta línea de proyectos aparece el programa Corresponsables, puesto en marcha por el gobierno con el interés de beneficiar a todos los actores del sistema con algunas medidas: bolsas de cuidado, acceso a servicios públicos o a domicilio, iniciativas de empleo de trabajo digno para mujeres, en particular mayores de 45 años, y mujeres jóvenes. También aparece la tentativa de crear un catálogo de medidas para impulsar la corresponsabilidad y los cuidados. Se trata de reconocer cómo, desde todos los Ministerios, existen acciones dirigidas a estos propósitos, para coordinar labores conjuntas hacia lo que sería el futuro Sistema Estatal de Cuidados. Este proceso aspira a lograrse con el apoyo de la comunidad europea, aunque se reconoce la complejidad para avanzar hacia ello.

Consolidación de mesas del cuidado con la participación de la sociedad civil

Actualmente existe una iniciativa estatal liderada por el Instituto de las Mujeres. Este organismo actúa como espacio de consulta para revisar y analizar las medidas aprobadas por el Consejo de Ministras, del cual participan Organizaciones No Gubernamentales (ONG), académicas, expertas en Economía Feminista, organizaciones sindicales desde el sector asociativo y del movimiento de trabajadoras del hogar y de cuidados. La principal línea de acción es lograr la aprobación de conceptualizaciones de base y estrategias hacia el futuro del Sistema Estatal de Cuidados, que articule acciones encaminadas hacia la dignificación y profesionalización de los cuidados, la colectivización de arreglos de cuidado y avanzar hacia el establecimiento de un sistema público comunitario. Otra línea de acción se relaciona con la instalación de un

nuevo modelo emancipador que busca, en líneas generales, trabajar por el cambio de imaginarios y percepciones sociales en torno a los cuidados. Es una apuesta por el cambio cultural, especialmente con relación a las ideas sobre el cuidado.

De otra parte, la Mesa Estatal está conformada por organizaciones de la sociedad civil, expertas en el tema de cuidados y de la que también participa Oxfam Intermón. Desde aquí se lidera la transformación y ampliación de perspectivas para avanzar hacia el posicionamiento de este espacio, con foros, deliberación pública, la elaboración de un libro blanco sobre los cuidados para recoger sentires e imaginarios de las organizaciones de cómo se piensa y se siente el cuidado.

Otros retos están enfocados hacia las labores de incidencia en el diseño y creación del Sistema Estatal de Cuidados que incluya las singularidades del territorio español. Se busca también avanzar hacia la movilización, con perspectiva social, a favor del derecho al cuidado con la intención de llevarlo hacia el debate social, no sólo como conversación sino como prácticas concretas que lo reconozcan como un derecho.

Desafíos y demandas

Entre los desafíos que se tiene como organización está el de lograr la articulación de la Mesa Ministerial y la Red Catalana de Cuidados desde una perspectiva interseccional. Esto impulsará la unión de más mujeres, organizaciones, movimiento de trabajadoras del hogar y del cuidado hacia estos espacios, sin que existan límites para participar. Por ello, una demanda es pensar pedagogías que permitan movilizar estos espacios, propiciar diálogos, aumentar los apoyos. También significa considerar cómo propiciar estas conversaciones con otras poblaciones, bajo qué formatos, cómo reconocer sus prácticas comunitarias para promover el cuidado que convoque a otras poblaciones, como el pueblo gitano y otros grupos sociales históricamente invisibles en la política pública del estado español.

Otros desafíos importantes se asocian con la consolidación de una agenda de trabajo que consolide los avances hacia la incidencia de cara a ratificar, por ejemplo, el convenio 189 y en la conquista de derechos de las trabajadoras del hogar y de cuidados en el largo plazo. Es urgente, entonces, considerar estrategias para consolidar un Sistema Integral de Cuidados públicos comunitario. A estos esfuerzos, debe sumarse, así mismo, la pregunta por las formas de incidir en espacios institucionales sin que esto signifique perder margen de acción para plantear debates, impulsar reflexiones y posturas críticas sobre los cuidados, realizar preguntas sobre qué prácticas comunitarias las sostienen, cómo ocurre o cómo se tejen experiencias de cuidado locales. En esta línea se requiere ampliar la discusión sobre los pactos fiscales progresivos cuando se piensa en un sistema público comunitario. Si se plantea una reforma fiscal progresiva, si se logra el propósito de que sean los más ricos quienes paguen, esto alentará la conversación sobre la definición del Sistema de Cuidado y su financiación.

Finalmente, queda la siguiente pregunta para orientar las acciones futuras: ¿Cómo pensar, no sólo en clave de política pública y servicios, acciones para movilizar el cambio en el imaginario social, las percepciones alrededor de los cuidados? En España domina la perspectiva maternal, familista. Por ello, pedagogías en este sentido, son desafíos que convocan a la organización en procura de diversas soluciones sobre el derecho del cuidado.

Discusiónes sobre el cuidado, las comunidades y sus demandas.

El cuidado, el trabajo del hogar remunerado y el no remunerado son agendas comunes. Sin embargo, para las mujeres trabajadoras del hogar, el cuidado no hace parte de sus luchas pues prevalece la búsqueda de garantía de derechos laborales, más no su participación en una agenda de cuidados. Esto permite reconocer que existen agendas y movimientos académicos sobre el cuidado, pero no hay avances, en paralelo, hacia la extensión de la base de mujeres trabajadoras del hogar remunerado y no remunerado que puedan participar activamente en la demanda de políticas de cuidado.

La mayoría de las agendas del cuidado giran en torno a la provisión de servicios de cuidado, sin embargo, es necesario, también, interpelar al sistema económico, dado que las personas necesitan contar con tiempo para cuidar y las dinámicas laborales no ofrecen la oportunidad para realizarlo. Esto significa pensar acciones pedagógicas para reivindicar el cuidado y reconocer, así mismo, que las familias también quieren cuidar.

Un aspecto central de la discusión es cómo ampliar la demanda de cuidado para que no sea sólo parte de la agenda feminista. Esta cuestión interpela la idea de pensar el cuidado como un posible proyecto de vida, sin que este impida el desarrollo de los intereses personales de las mujeres. Por ello, es relevante también considerar las siguientes preguntas para ampliar la discusión: ¿Cómo es posible articular la perspectiva del cuidado y los proyectos de vida de las mujeres?, ¿Con qué estrategias pedagógicas pueden adelantarse estas conversaciones?, ¿Cómo activar transformaciones en el contexto social y cultural sobre estas percepciones del cuidado?

Se reconoce la urgencia de consolidar las organizaciones de mujeres existentes, especialmente frente a los cambios de gobierno, para traducirse también en movimientos de resistencia que exijan el cumplimiento de las demandas y requerimientos de los Sistemas de Cuidados. Esto se relaciona, a su vez, con la importancia de sostener la centralidad de la perspectiva feminista en la agenda del cuidado, dada su relevancia en la discusión sobre qué se entiende por cuidado y cómo pueden elaborarse dichas conceptualizaciones, de cara a los sistemas de cuidado.

Es la mirada feminista la que marca la diferencia, por ello se reconoce que un Sistema Nacional del Cuidado no es sólo considerar el trabajo remunerado. El objetivo también pasa por preguntarse cómo alcanzar el bienestar de todas las personas y también del planeta, cómo, desde la perspectiva de la Economía Feminista, se puede hablar de la agenda del cuidado para provocar cambios en las reformas tributarias que aseguran la sostenibilidad de los sistemas y movilice, a su vez, cambios en el orden económico mundial.

En las discusiones se reconoce la dificultad para articular el trabajo académico con las actividades propias que exige la militancia y las tensiones que surgen entre estas dos maneras de encarar las tareas sobre políticas de cuidado. Por un lado, la academia aparece como el espacio indicado para propiciar debates y reflexiones, pero con resultados que, quizá, no llegan a permear la vida en las calles ni a las bases sociales. Sin embargo, aparecen experiencias como la Red cubana donde ambas esferas operan adecuadamente para el logro de objetivos encaminados hacia la implementación de políticas de cuidado. Por ello, la pregunta entonces es cómo estas experiencias ofrecen pistas para propiciar modos de relacionar la vida académica con la militancia.

Por último, la discusión sobre el diseño e implementación de Sistemas de Cuidados debe atender otras lógicas y modos de cuidar provenientes de las comunidades indígenas, afro, gitanas, entre otras, para incluir sus cosmovisiones en la definición y dimensión del cuidado.

Discusiones sobre los sistemas de cuidado

Las personas demandan cuidados, pero ¿quiénes demandan? ¿Los hombres lo hacen de forma masiva? No todo se resuelve con los servicios, pero son esenciales dado que no se distribuye equitativamente con relación a quienes se quedan en casa a cuidar.

El problema de quedarse en casa a cuidar es que será una demanda de las mujeres, y de algunas mujeres. Ahora bien, en esta discusión también es importante considerar, según lo ha expresado Juliana Martínez Franzoni, que el 80% de los varones ocupados en América Latina trabajan más de 44 horas semanales. Si esto no se transforma, no habrá un reparto del cuidado entre mujeres y hombres. Hay que trabajar con ellos, para que, desde ellos, también exista una demanda; pero además el foco de acción será la demanda en la reducción de las horas laborales y que esto, en sí mismo, se traduzca en una solicitud desde la perspectiva del cuidado además de un cuestionamiento al orden del sistema económico actual.

Con respecto al cuidado comunitario, si son espacios feminizados y de mujeres pobres, posiblemente el Estado no hará apuestas por estos. Adicionalmente, si en aquellos espacios los hombres participan del cuidado, será importante sostenerlos, pero si sólo son dirigidos hacia las mujeres sería importante cuestionarlos. La crítica tiene que pasar por el rol que tiene el Estado dado que no participa, no se involucra, ni procura acciones más allá de reconocer la existencia de estas redes de cuidado sin generar empleo de calidad, ni servicios públicos.

Los Sistemas de Cuidado son necesarios para que todos esos servicios dispersos —políticas, servicios, entre otros—, estén regulados bajo ciertos principios rectores. Quizá el foco pueda estar en modificar y fortalecer los existentes para que cumplan con los siguientes principios rectores: a) equidad de género, b) universalización, c) trabajo decente. No se trata de crear y ampliar las instituciones que ya se encargan de estas tareas. Quizá se trate de integrar lo que existe para articular, de forma más estratégica, la calidad del cuidado. Se trata de ir más allá de cómo se brinda el cuidado y la calidad de quienes desempeñan esas funciones.

Adicionalmente, los Sistemas de Cuidado pueden plantear un marco objetivo regulatorio, además de crear indicadores para evaluar cómo desfamiliarizar, desfeminizar y aumentar la economía de las mujeres. Si, por el contrario, el Sistema se orienta al aumento de la cobertura, en una oferta de cuatro horas de apoyo, ocurrirá como en el caso de Uruguay, donde no es posible realizar la trazabilidad de cuánto de este tiempo liberado mejoró la calidad de vida de las mujeres. Si se cuenta con un Sistema, entonces debe tener metas que cumplir y estas deben ser evaluables, revisables y susceptibles de seguimiento. Debe, además, rendir cuentas sobre los servicios que presta y sus resultados.

Lo que da fundamento a un Sistema de Cuidado es que existan actores del más alto gobierno que acuerdan cómo todas las acciones del cuidado se orientan hacia unos mismos objetivos con el propósito de realizar tareas de seguimiento y rendición de cuenta de cómo se logran estos objetivos.

¿Se debe promover o no el cuidado comunitario? Debe reconocerse que existen dinámicas del cuidado que realizan exclusivamente las mujeres. Estos colectivos cubren las deudas del Sistema —al dejar a grandes sectores con necesidades del cuidado— que, si no fuera atendida por ellas, la situación sería aún más precaria. Son cuidados comunitarios no reconocidos, que ocurren bajo dinámicas de explotación y, que, además, no están bien documentados. Se sugiere fijar la mirada allí donde las mujeres, las redes de mujeres, atienden temas de cuidado sin que el Estado asuma su responsabilidad. Colombia es un ejemplo de ello: las mujeres, en el marco del conflicto, son quienes han generado las condiciones para proteger y cuidar la vida. ¿Qué se puede hacer con esto? Independientemente de que sea promovido o no, el asunto en cuestión es que no es reconocido como trabajo del cuidado. Si el Estado no participa y no se vincula, seguirán las mujeres atendiendo estos temas desde la dimensión comunitaria.

Para atender estas problemáticas quizá el énfasis pueda estar en la regulación y fiscalización del cuidado comunitario y en su articulación con el Estado y la comunidad. ¿Qué estatuto tendrán las mujeres que realizan estas labores? ¿Son empleadas del Estado? ¿Son recursos gratis del Estado? ¿O existen otras alternativas? Casos ejemplares son Bolivia y Colombia, con las mujeres que cuidan niños y niñas en sus casas. Las cooperativas podrían ser un modelo, los sindicatos de cuidadoras de las mujeres también podrían ser una alternativa a revisar.

En estas discusiones entran en diálogo las dimensiones idealistas —lo deseable—, muchas veces planteadas desde la academia, frente a la dimensión de aquello que es posible lograr. Llevar íntegramente lo deseable al campo de la articulación política hace estéril la discusión. En el Sistema del Cuidado, hay que pensar cuáles son las variables que pueden hacerse viables políticamente y cuáles sí ocurren en la vida real. Otro asunto pasa por la interseccionalidad: ¿A quiénes les toca las políticas del cuidado? Los Sistemas del Cuidado son un norte deseable, pero que no se traduzcan en sistemas estériles.

Queda como norte de trabajo, la manera en que participan otros actores sobre el tema del cuidado. Hay mujeres que quieren cuidar. Para las mujeres indígenas, en México, es un lugar donde pueden tomar decisiones. Por ello será necesario contemplar, en las soluciones propuestas, estas variables, pues existen mujeres que sí quieren cuidar. Se cuenta con evidencia de servicios de atención preescolar que ofrece el Estado, por ejemplo, guarderías, que sin embargo están vacías, porque no son usadas por las mujeres. ¿Por qué no son utilizados? Son situaciones que requieren un análisis crítico importante.

Frente al cuidado existe una cuestión relevante, ¿cómo introducir el concepto afectivo? No es viable posicionarlo como “cuidar es amor”, dado que el cuidado es una obligación, pero ¿cómo los demás cuidan?, ¿cómo los hombres van a querer cuidar? El lenguaje del cuidado se percibe de forma negativa. ¿Cómo reivindicar, entonces, lo que implica cuidar? Es posible que las narrativas requieran reencontrarse, reelaborarse, para transformar las ideas alrededor del cuidado. Hacerlas menos repelentes al grueso social.

Por último, una cuestión final, ¿el Estado debe regular las dinámicas de cuidado que ocurre en las comunidades? Se debe tener en cuenta la diversidad misma de lo comunitario y considerar los imaginarios y perspectivas del cuidado que en estas se tejen. Para las comunidades étnicas es un saber ancestral que se comparte, hay división social del trabajo, pero no existen límites claros de cómo ocurren, cómo se desarrolla, especialmente en lo étnico. ¿Hasta dónde llega el Estado? ¿Por qué tiene que hacerse presente? y, si es así, ¿cómo debe de hacer presencia?



Trenzando experiencia y desafíos - día 1

Conclusiones preliminares

Macroobjetivos pendientes: a) desmontar la división sexual del trabajo, b) cambiar la división social del cuidado y c) garantizar el derecho al cuidado: a cuidar, a recibir cuidado y al autocuidado. Estos deben ser traducidos a los distintos contextos.
Estos tres objetivos remiten a otros desafíos en tres planos: el normativo, el de servicio y el cambio cultural. En el primero, se habla de ampliar licencias del cuidado, como una labor pendiente, pero en algunos países esta política beneficiaría a pocas personas; por ello, resulta importante considerar que los servicios no se agotan en la legislación sobre las licencias. El desafío más importante podría estar asociado al fortalecimiento de la institucionalidad. Para el caso de la legislación, el desafío consistirá, entonces, en la regulación de la calidad de los servicios, con ello se evita la estratificación y el procurar servicios de pobres para pobres.

En la misma línea de oferta de servicios se reconoce una concentración y un solo enfoque; pero no se trata de un tipo de servicio, se debe procurar la diversidad. No puede darse por superado la apuesta por el servicio, si este no está acompañado de la diversidad, multiplicidad y variedad de oferta.

Un desafío planteado en clave de interseccionalidad: es necesario ofrecer soluciones acordes a la realidad, a las ruralidades y a las comunidades. Existen mitos de que no se quieren, de que no se necesitan. Sin embargo, son narrativas que habría que comprobar y validar en contextos. Se requiere conocer las comunidades para concebir verdaderas soluciones.

También surgen desafíos para promover cambios culturales a largo plazo. Son cambios de paradigmas hacia el sistema económico y la construcción de propuestas para la sostenibilidad de la vida, lo que necesariamente requiere tiempo. Por ello, no debe perderse la urgencia de los temas presentes.

Aprendizajes de las organizaciones

- Se reconoce la diversidad de acciones y resultados en cada una de las Mesas, con plataformas, coordinadoras y redes asociadas a distintos nombres y características.

- Se requiere incidir en las propias organizaciones de mujeres y convertir como prioridad la necesidad de avanzar hacia demandas más justas del cuidado.

- No saltar etapas: se debe dar lugar a los procesos. Es importante abrir espacios que incentiven la reflexión.

- Reconocer los "pro" y los "contra" de los espacios autogestionados. Por ejemplo, aceptar la libertad de operar sin indicadores ni plazos. Pero, por otro lado, hay que considerar que los participantes tienen obligaciones, con empleos que atender. Por ello, es necesario pensar cómo articular ambas esferas para alcanzar resultados.

- No hay que morir en el intento. Esto tiene que ver con el autocuidado, se hace lo que se puede y no se puede ir más allá.

- Desplegar la creatividad para mantener los lazos, aún en tiempos de crisis. El contexto del Covid-19 dejó aprendizajes importantes en momentos difíciles, procesos de formación, para lograr los vínculos que antes eran imposibles o impensables sin estar presentes.

- Cuidar la legitimidad de las convocatorias. Esto es importante, convocar actores políticos diversos, pensar en dónde se hace la convocatoria, las instituciones que acompañan estos procesos.

- En general, se ha realizado un buen trabajo en las distintas regiones, en pocos años, de tal forma que se cuentan con logros que son valiosos para sistematizar y continuar el trabajo.

Mapeo de vínculos de experiencias y desafíos

	Desafíos	Aportes desde las organizaciones participantes	Ranking de interés (votos)		Desafíos	Aportes desde las organizaciones participantes
1	Cómo potenciar la apropiación pública de las políticas de cuidado y del tema del cuidado (y subtemas: Cómo desarrollar narrativas que propicien la apropiación y demanda del tema de cuidados; Expandir la demanda de cuidado e incentivar el activismo sobre el tema en organizaciones no feministas. Por ejemplo, sindicatos u otras organizaciones de base de mujeres)	- Instituto Liderezgo Simone de Beauvoir - MEF Bogotá - Oxfam Perú - Flora Tristán - Oxfam Latinoamérica y del Caribe - Coordinadora de la Mujer -Oxfam Intermón - CLACSO	13 puntos	16	Cómo incidir con efecdtividad en el sector privado y el mercado	
2	Cómo incorporar enfoques intersectoriales e interseccionales a las políticas del cuidado	- CLACSO - Instituto Liderezgo Simone de Beauvoir - Ayuntamiento de Barcelona - Oxfam Colombia	10 puntos	17	Cómo agenciar transformaciones culturales	- CLACSO - Oxfam Intermón - Red Estudios Cubanos sobre cuidado
3	Cómo asumir y comprender las prácticas de cuidado comunitario (y sus desafíos éticos y sociales)	- Oxfam Colombia - Mesa Economía Feminista Bogotá	8 puntos	18	Cómo integrar las políticas de cuidado a otras políticas, p.ej., violencia y trabajo	- Ayuntamiento de Barcelona - Oxfam Latinoamérica y el Caribe

	Desafíos	Aportes desde las organizaciones participantes	Ranking de interés (votos)		Desafíos	Aportes desde las organizaciones participantes
4	Cómo lograr la sostenibilidad de las iniciativas, proyectos y sistemas de cuidado ante los cambios de gobiernos	-Equidad México - MEF Bogotá -Oxfam Colombia	6 puntos	19	Cómo evitar concentrar la incidencia en la generación de servicios sin olvidar los servicios	- Red de Cuidados MX / Equidad MX
5	Cómo implementar efectivamente el enfoque de género en políticas de cuidado e instituciones estatales	- CLACSO - Oxfam Intermón - Equidad de Género México - MEF Bogotá - Instituto Liderazgo Simone de Beauvoir - Ayuntamiento de Barcelona	6 puntos	20	Cómo superar el antropocentrismo en la agenda de cuidados e incorporar perspectivas ambientales de cuidado de animales no humanos, entre otras.	- Equidad México / Red Cuidado México - Oxfam Perú
6	Cómo incidir en los presupuestos públicos	-Equidad México / Red Cuidado México - Oxfam Perú - MEF Bogotá - Oxfam Colombia - Oxfam Latinoamérica y el Caribe -Ayuntamiento de Barcelona -Coordinadora de la mujer	5 puntos	21	Cómo participar del aparato estatal en la formulación de políticas y su implementación sin sacrificar la vitalidad de la acción militante.	- Oxfam Latinoamérica y el Caribe - Red Estudios Cubanos sobre cuidado - Coordinadora de la Mujer
7	Cómo vincular y articular las demandas territoriales con las nacionales	Oxfam Colombia - MEF Bogotá	5 puntos	22	Cómo inicidir en la mayor participación de los varones en el cuidado y en el uso del sistema de servicios de cuidado	

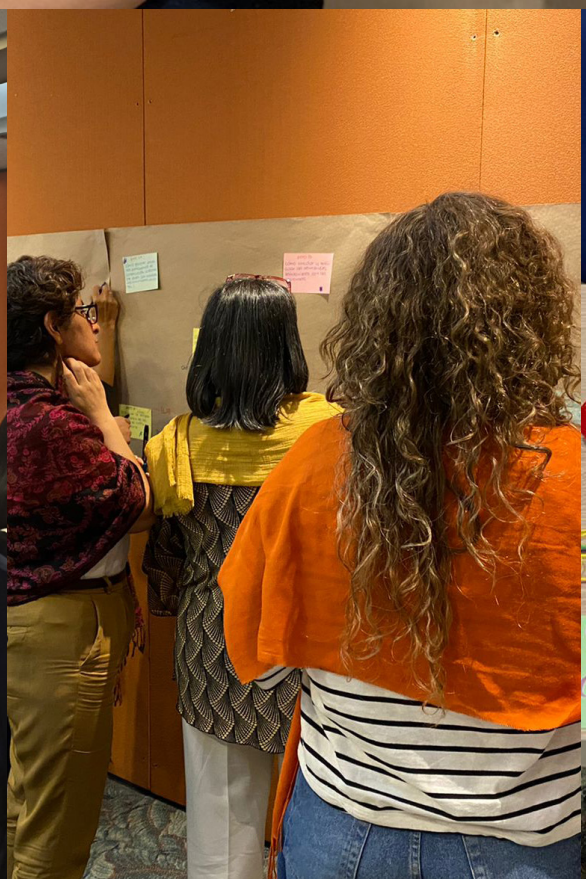
	Desafíos	Aportes desde las organizaciones participantes	Ranking de interés (votos)		Desafíos	Aportes desde las organizaciones participantes
8	Cómo robustecer y precisar el concepto Sistema de Cuidados	- CLACSO - RedCuidados México / Equidad México - Oxfam Colombia - MEF Bogotá	4 puntos	23	Cómo incidir en los discursos y en el lenguaje político	- CLACSO - Oxfam Intermón
9	Cómo generar procesos participativos de construcción colectdiva de leyes (Con sociedad civil, comunidades, activistas)	- CLACSO - Red Cuidados México / Equidad México	3 puntos	24	Cómo consolidar políticas del cuidado	- CLACSO - Ayuntamiento de Barcelona
10	Cómo superar la extrema focalización de los servicios del cuidado y avanzar hacia su universalización		3 puntos	25	Cómo descentrar el Estado tanto agente central de los cuidados y reconocer los sistemas comunitarios, cívicos, entre otras	
11	Cómo superar la centralidad que, en las políticas y servicios de cuidado, tiene el tema familiar y el cuidado doméstico no remunerado (+ subtemas: Cómo superar la centralidad que, en políticas de y servicios del cuidado tiene el tema familiar; y Cómo fortalecer propuestas que incluyan el trabajo doméstico no remunerado en los sistemas de cuidado)		3 puntos	26	Cómo integrar la agenda del cuidado a la agenda del mercado y del trabajo (de los movimientos y políticas del trabajo)	

Desafíos		Aportes desde las organizaciones participantes	Ranking de interés (votos)	Desafíos		Aportes desde las organizaciones participantes
12	Cómo evaluar las políticas que se implementan + Cómo evaluar el impacto desde una perspectiva de género	- Ayuntamiento de Barcelona	3 puntos	27	Cómo avanzar de la idea del Estado a uno que favorece que la gente pueda cuidar	
13	Contribuir a la ampliación del sistema de cuidados a niñxs menores de 3 años y que no se traduzca en una narrativa «repelente»	- Equidad México - MEF Bogotá - Oxfam Colombia	2 puntos	28	Cómo incidir en la instalación del tema en la académia y la universidad	- Red Cubana
14	Cómo incidir en la política fiscal y comercial hcaia la sostenibilidad de la vida. Esto incluye repesnar el objeto mismo de la economía, proponer como objetivo económico el bienestar, el buen vivir y el "vivir sabroso" y la no acumulación de capital.		2 puntos	29	Cómo conciliar la condición situada del cuidado con la necesidad de pensar la centralidad del Estado	
15	Cómo sensibilizar a las mujeres autoridades con respecto a la construcción de sistemas de cuidado	- CLACSO - Oxfam Intermón - Red Estudios Cubanos sobre cuidado - Oxfam Perú - Coordinadora de la mujer	2 puntos	30	Cómo incidir en la implementación y cualificación del sistema de medición nacional sobre cuidados	- Mesa Economía Feminista Bogotá
				31	Cómo acoger desde la perspectiva feminista, el cuidado como proyecto vital de algunas mujeres y favorecer que ese cuidado no interfiera con sus planes personales	



Trenzando experiencia y desafíos - día 1







Día 2

Mesas territoriales en el contexto de Colombia

02



PANEL 12 /1ER ENCUENTRO NACIONAL DE ECONOMÍA FEMINISTA / #ENCUENTROECONOMÍAFEMCOL / OXFAM COLOMBIA VIERNES 16 DE SEPTIEMBRE DE 2022

Trenzando Cuidados

Organiza: MESA DE ECONOMÍA FEMINISTA

VISUAL THINKING: @SABAJERO

¿CUÁL HA SIDO EL ROL DE LA SOCIEDAD CIVIL EN LA CONSTRUCCIÓN DE **POLÍTICAS DE CUIDADO?**

*COLOMBIA

CREACIÓN DE MESAS FEMINISTAS

ESCUCHANDO EXIGENCIAS DEL CONTEXTO

FORTALECIENDO REDES DE CONOCIMIENTO

Retos

*TOMA DE DECISIONES
*CONSOLIDAR COLABORACIÓN
*POSIBILIDADES DE CONSTRUCCIÓN

*BOLIVIA

CUESTIONAR LA DIVISIÓN DEL TRABAJO

SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA

Para INCIDIR

*BARCELONA

TRANSVERSALIDAD DE GÉNERO

BASE PARA CONSTRUIR

DESPATRIACALIZAR

CREACIÓN DE MESA

COMUNIDAD
REDES
INSTITUCIONES
PROCESOS SOCIALES

*ESPACIOS DE CAPACITACIÓN
*PLANIFICACIÓN
*POLÍTICA ECONÓMICA

*MÉXICO

SNC

CONSTRUCCIÓN AUTONOMÍA
CORRESPONSABILIDAD
ARMONIZACIÓN LEGISLATIVA
POLÍTICA FISCAL
GOBERNANZA SNC

ROL DE LA SOCIEDAD CIVIL
CONSTRUCCIÓN DE SABERES
TRENZADO

Documentos del Cuidado

INTERLOCUCIÓN DE ACTORES

*URUGUAY

APRENDIZAJES

DESAFÍOS
*CONTEXTO NEOLIBERAL
*FORTALECER ESPÍRITU FEMINISTA

AMPLIAR BASE SOCIAL
*ALIANZAS
PRODUCCIÓN CONOCIMIENTO

REDES Y ARTICULACIÓN

Sociedad Civil

*ACADEMIA
*SOCIEDAD
*MILITANCIA FEMINISTA

FRENTE AMPLIO





Encuentro de Mesas Territoriales

Colombia

Mesas Territoriales

Como ejercicio de reconocimiento de los avances sobre trabajo de Cuidado y Economía Feminista, el día 2 convocó al encuentro Mesas Territoriales de Colombia, con el propósito de identificar sus orígenes, las condiciones que hicieron posible su creación y las maneras en que sus integrantes adelantan tareas de la mano de la sociedad civil y, en articulación, con entidades gubernamentales y la academia. Este proceso de conversación tuvo como frutos el identificar formas de incidencia a nivel territorial y hacia las instituciones que diseñan proyectos y política pública. También puso en primer plano la apropiación de los territorios sobre la agenda feminista y la Economía del Cuidado, para hacerlo un eje transversal de sus procesos formativos. Uno de los intereses de este encuentro buscaba identificar cómo, de qué manera, con quiénes, es posible articularse para incidir en la construcción de políticas públicas.

Las experiencias relatadas a continuación, dan cuenta de pequeñas acciones que pasan por la formación y la posterior vinculación a entidades claves en el trabajo sobre Economía del Cuidado y Economía Feminista, la fuerte tarea que adelantan desde la acción política para realizar seguimiento y fiscalización del cumplimiento de los acuerdos con las entidades comprometidas con la agenda del cuidado y, finalmente, el rol de la mentoría y acompañamiento entre las Mesas que, a corto y mediano plazo, señala rutas posibles para impactar políticas en beneficio de las mujeres en el contexto del territorio.

Mesa de Economía Feminista Bogotá

- Ana Isabel Arenas Saavedra
- Diana Milena Ávila Moreno
- Ana María Granda Moreno

Mesa de Economía Feminista Valle del Cauca

- Natalia Escobar Váquiro
- Sandra Balanta Cobo

Mesa de Economía Feminista del Cauca

- Cristina Ramírez
- Claudia Fajardo

Red Departamental de Mujeres Chocoanas

- Teresa Ochoa
- Nervita Moreno López

Mesa Intersectorial de Economía del Cuidado Bogotá

- Ángela María Robledo

Mesa Intersectorial de Economía Nariño

- Daniela Casanova
- Erika Oliva

Mesa Intersectorial de Economía Antioquia - Medellín

- Rocío Pineda García
- Alma Rosa Ocampo

Oxfam Colombia

- Índira López
- Laura Gómez Correa

Sistematización del encuentro Trenzando Cuidados 2022

Nacimiento y Constitución de las mesas:

organización interna y membresía

Bogotá

La Mesa inicia como un encuentro de estudio sobre Economía Feminista, alrededor del año 2011. Se inicia con esta identidad por el impulso que toma el surgimiento de la ley 1413 del 2010, y por la recolección, en esos años, de una bibliografía extensa sobre Economía Feminista. Con este punto de partida documental, empieza actividades de lectura y análisis para derivar, posteriormente, en procesos de formación sobre el tema. Esto estimula la continuidad de los encuentros y promueve la creación de tres líneas de trabajo. La primera, centrada en la formación, que se mantiene hasta el día de hoy. La segunda línea, contempla pensar el para qué de la formación y definir la incidencia como un eje de transformación en distintos espacios, tanto en el contexto académico, como en la definición de políticas públicas de la región, en el sector público nacional y en otras organizaciones de base en Bogotá, con enfoque territorial. La tercera acción se enfoca en la comunicación. Esta se consolida, desde hace siete años, con la realización del conversatorio sobre Política Fiscal y Género y, en la formación en temas de economía del cuidado con organizaciones de base.

La Mesa de Economía Feminista de Bogotá es una organización horizontal: las decisiones se resuelven de manera colectiva, la representatividad hace parte de los acuerdos colectivos y, en los encuentros, se aprovechan los espacios para continuar la formación interna, para la presentación de proyectos, conocer avances en líneas de investigación o para la discusión de la coyuntura política del país. Con respecto a la membresía, es importante resaltar que su apuesta es por la comprensión y la transformación hacia una economía que cuestione el modelo económico, además del análisis de género que se promueve. Los criterios de ingreso son dos: 1) Participación de solo mujeres, y 2) tener como centro de su actuación la militancia, pues la Mesa es, ante todo, una organización civil con enfoque feminista.

Cauca

El origen de la Mesa de Economías Feministas del Cauca nace a partir del impulso de otras Mesas para la creación de una específica en el Cauca. Se nutre de un semillero de investigación en la Universidad del Cauca, conformada por profesoras, estudiantes y egresadas del pregrado en Economía. La Mesa funciona como un grupo de académicas, más no como grupo de militancia o que busca hacer incidencia política. Principalmente, su campo de trabajo está centrado en mentorías hacia la formación en Economía Feminista dentro del programa académico de economía de la universidad. Con esto, se espera ampliar la base de economistas con perspectiva feminista formadas en la región.

En sus comienzos, la Mesa contaba con la participación de seis integrantes; hoy son doce mujeres que se articulan a través de la Red, algunas con presencia en el Cauca y otras desde distintos espacios de la universidad, y del territorio. Como estrategia de vínculo comunicativo se organiza un grupo a través de WhatsApp y desde ahí se convoca a participar de ofertas laborales, de proyectos, en seminarios sobre Género y Economía, y moviliza la vinculación de estudiantes que quieran integrarse en procesos de investigación con enfoque de género. Lo que hace y sostiene la Mesa del Cauca es el compromiso de todas sus integrantes para continuar su labor a través de la investigación, la divulgación académica y el sostenimiento del Semillero.

Valle del Cauca

La Mesa de Economía Feminista del Valle surge en el marco de la emergencia de salud nacional Covid-19. Sus integrantes son parte del Observatorio para la Equidad de las Mujeres (OEM) de la Universidad Icesi. Actualmente, su centro de acción está focalizado en la producción académica, reflexiva e investigativa y en incorporar, a sus líneas de trabajo en el Observatorio, el enfoque de la Economía Feminista y del Cuidado. Esto es importante dado el crecimiento del Observatorio y su capacidad para incidir, ha permitido acompañar procesos formativos y generar datos y conocimiento desde un enfoque feminista. Uno de sus retos más importante es ampliar la base de participantes.

Mesa Intersectorial de economía del cuidado - Bogotá

La mesa está conformada por entidades académicas y organizaciones de la sociedad civil —sindicatos, asociaciones feministas, congresistas de la república—, y las entidades del gobierno que participan en calidad de invitados.

Entre los antecedentes de la Mesa Bogotá, se destaca la biografía de quienes la conforman. Cada una de sus integrantes cuenta con una trayectoria previa en temas como la Economía del Cuidado, el feminismo y la participación política, con lo cual, sus acciones justificaban la creación de la Mesa Intersectorial. Sumado a esto, con la creación de la Mesa de Economía Feminista, comienza la articulación entre las actoras, lo que deriva en un trabajo colaborativo más amplio alrededor de la economía feminista, con especial interés en la Economía del Cuidado.

Con la Ley 1413 del 2010 sobre uso del tiempo —promovidas por las actuales ministras Cecilia López y Gloria Inés Ramírez, autoras de la ley y, con la participación de Ángela María Robledo, como congresista—, se propone la participación de la sociedad civil, organizaciones sindicales, en todas sus expresiones, para ampliar la discusión sobre el uso del tiempo. Esto se traduce en un hito fundamental para la Mesa y brinda un soporte normativo que, aunque no es la razón de la Mesa, ofrece un sostén eficaz de cara a las exigencias hacia el gobierno nacional. Dentro del articulado que estructura la ley se destaca, por ejemplo, el artículo 4, donde se plantean que los conceptos sobre uso del tiempo sean vinculantes. El artículo 5, propone la vigilancia en la elaboración de la encuesta en Colombia sobre el uso del tiempo cada tres años y el artículo 6, la creación de una Mesa Intersectorial con la participación de la sociedad civil y la academia para realizar acciones de supervisión y de implementación sobre lo que promueve la ley, en coordinación con la Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer. Esa articulación opera como una comisión y tiene, entre sus tareas, la realización de labores pedagógicas sobre la encuesta del uso del tiempo y el informe realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), entidad responsable en producir información, con perspectiva de género, además de incidir en la consecución de recursos para su realización.

Finalmente, todas estas acciones se fortalecen con la creación de las bases para el Sistema Nacional del Cuidado. Para ello, tanto la Mesa Intersectorial de Economía del Cuidado y la Mesa de Economía Feminista, inciden en la propuesta, ofreciendo insumos para su diseño. Para el siguiente gobierno se desarrolla la propuesta del SINACU y se avanza en la elaboración de la política pública y se espera, en la transición de un gobierno progresista para Colombia, que puedan superarse algunas debilidades de la propuesta actual del Sistema Nacional de Cuidado y lograr en el corto y mediano plazo, su consolidación e implementación.

Mesa Intersectorial de economía del cuidado - Medellín y Antioquia

La Mesa nace en febrero del 2020, un mes antes de ser declarada la emergencia sanitaria por Covid-19 en Colombia. Su trabajo abarca el territorio de Antioquia y Medellín y tiene como punto de partida, la integración de Rocío Pineda, quien cuenta con una larga trayectoria en procesos anteriores desde la Escuela Nacional Sindical, entidad comprometida con la vinculación de las trabajadoras

al movimiento sindical y las luchas por la reivindicación del mercado laboral. Desde esta experiencia, se crea la Mesa Intersectorial, con el apoyo de la Escuela Nacional Sindical, a la que luego se vincularán otras mujeres, algunas también integrantes de la escuela. Este proceso impulsará la creación de la Mesa de Antioquia, pero será, a través del movimiento político feminista Estamos Listas que se materializa su consolidación. Con este apoyo y, en un ejercicio articulado de esfuerzos, se proponen crear un Sistema Local de Cuidado para la Alcaldía de Medellín. Estas acciones consiguen incorporar dentro del Plan de Desarrollo del gobierno la creación del Sistema Local del Cuidado y se nombra, en la Secretaría de las Mujeres, a una mujer con perspectiva feminista. Después de estos pequeños logros, se integran nuevas organizaciones, entre ellas personas en situación de discapacidad, mujeres que realizan cuidado en la discapacidad, organizaciones comunitarias, ONG de mujeres, entre otras.

Red Departamental de Mujeres Chocoanas

La organización nace como una defensa de los derechos de la mujer. Cuenta con treinta años de experiencia en procesos de formación, acompañamiento e incidencia política en el territorio. En sus orígenes, la Red decide atender las necesidades observadas en el territorio desde un trabajo formativo y, a su vez, como una perspectiva política transformadora. Este proceso inicia en el año 1992 y en la actualidad continúa invitando a mujeres en diferentes municipios para que se integren y se organicen alrededor de la Red. Hoy es una ONG constituida legalmente para ejercer sus labores y se reconoce como un tejido organizativo con impacto territorial conformado por más de 1.600 mujeres.

En sus comienzos, el origen temático de la Red Departamental de Mujeres Chocoanas se concentra en la autoestima, la organización, el liderazgo femenino, entre otros y, con el tiempo, amplía su campo de acción hacia la incidencia en el gobierno local y la participación política a través de consejos, asambleas y alcaldías. De este proceso surge la Escuela de Formación Política la cual se transformará, más adelante, en la Escuela de Formación de Liderazgo y de Escuela de Formación Política, con el interés de hacer visible los liderazgos de las mujeres en las comunidades y, así mismo, en la formación e incidencia en el territorio. El interés de esta estrategia radica en fomentar la capacidad de liderazgo de la mujer en temas sociales, que puedan afrontar procesos a través de la gestión municipal y administrativa y, que, a su vez, las entidades puedan reconocerlas como lideresas con autoridad, conocimiento y habilidades para asumir labores institucionales.

Este trabajo de articulación entre las organizaciones trae como consecuencia fortalecer los procesos formativos, de cara a participar activamente en la función pública. En los últimos ocho años la Red de Mujeres Chocoanas incursiona en el diseño de política pública con perspectiva de género, con el fin de atender las necesidades de las mujeres en el territorio. Como resultado de esta labor, logra establecer veinticuatro acuerdos municipales de política pública, muchos de los cuales se configuran en decretos o acuerdos, según las condiciones del municipio. Esta incidencia en las entidades gubernamentales lleva a la Red a integrar la Economía del Cuidado como eje transversal desde donde se desprenden todas las acciones de procesos de formación para poner el tema dentro de la agenda pública.

Mesa Intersectorial de economía del cuidado - Nariño

El origen de la Mesa Intersectorial tiene como precedente la implementación del proyecto Desarrollo Rural con Enfoque Territorial con el respaldo de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Embajada de Canadá. Desde la consultoría y la evaluación del proyecto, ambos procesos con perspectiva de género, se decide incorporar productos que relacionen la Economía Feminista y la Economía del Cuidado. Aunque Nariño cuenta con avances de política pública en temas relacionados con la autonomía económica,

la agenda del cuidado y la Economía Feminista no son parte de su enfoque. Lo mismo ocurrirá en los Planes de Desarrollo Municipal y en el Plan de Desarrollo Departamental donde no existen componentes de estas agendas.

Este precedente moviliza la revisión de metodologías y conceptualizaciones, para proponer procesos de formación a mujeres en Economía del Cuidado que luego se integran al primer encuentro de formación en Economía del Cuidado del que participan mujeres indígenas del pueblo Inga de Aponte, mujeres afrocolombianas, entre otras organizaciones. Este proceso contó con el respaldo de Cooperación Internacional a través de la OIM y permitió la creación, en el año 2019, de la Mesa de Economía del Cuidado de Nariño.

Con una amplia base de datos de participantes, inicia la convocatoria para organizaciones, mujeres independientes y la Universidad de Nariño. Inicialmente, Se decide no vincular actores del Estado y, se permite que Cooperación participe como observadora del proceso. De ahí que la mesa se sostenga como sociedad civil.

La Mesa Intersectorial de Economía del Cuidado se define entonces como una red de organizaciones conformadas por la sociedad civil, preocupadas por posicionar en la región y en sus territorios la incidencia política para la reducción, redistribución y posicionamiento de políticas alrededor del cuidado. En sus inicios el plan de acción proyecta labores para un año de ejercicio, aunque con algunas dificultades para sostenerla. Esto se debe a la vinculación de distintas organizaciones que continúan su labor desde la militancia pero que no se logran orientar bajo la perspectiva de la Mesa Intersectorial.

Pese a ello, la Mesa continúa, con el propósito de consolidar un proyecto común para articular, desde ahí, a las organizaciones de base social.



Encuentro Mesas Territoriales

Sistematización del encuentro Trenzando Cuidados 2022

Incidencia en políticas públicas:

movilización y sensibilización

Bogotá

La Mesa ha logrado incidir en diferentes instancias de gobierno a través de la vinculación de sus integrantes a procesos institucionales. Por ejemplo, cuenta con dos representantes en la Mesa de Economía Feminista del Cuidado y desde ahí, acompaña tareas relacionadas con el cuidado, entre ellos, el diseño de un Sistema Nacional del Cuidado. Tiene incidencia en la elaboración de preguntas para la encuesta Uso del Tiempo, al vincular a una de sus integrantes al DANE, con el objetivo de incorporar en la recolección de datos, la perspectiva feminista. Tiene también participación e incidencia en el Sistema Distrital de Cuidado de Bogotá, dado que una de sus integrantes es la directora del sistema y en otras entidades como el Departamento Nacional de Planeación (DNP). Otras acciones enfatizan tareas de análisis documental y estudio de decretos, con el propósito de aportar miradas críticas que favorezcan verdaderas transformaciones.

Cauca

La Mesa del Cauca funciona como un organismo académico, no hay una labor de militancia política. Enfoca sus tareas en sostener la participación de académicas y mentoras para la formación en Economía Feminista en el Cauca. Así mismo, estos esfuerzos se encaminan hacia la producción de información y la construcción de un tejido de masa crítica dentro y fuera de la Universidad del Cauca. Actualmente, las egresadas, quienes son integrantes de la Mesa, participan en distintas ciudades y organismos y realizan aportes en sus campos de trabajo desde una perspectiva de la Economía Feminista. Entre los desafíos de la Mesa se propone desarrollar otros mecanismos de incidencia, además de la formación académica.

Valle del Cauca

Las integrantes de la Mesa Feminista del Valle articulan sus acciones desde el OEM de la Universidad Icesi para incidir en procesos o proyectos de medición y formación con un enfoque feminista. También inciden en actividades académicas y formativas dirigidas a jóvenes estudiantes vinculadas al observatorio, con el propósito de que ellas, a futuro, incorporen también en sus prácticas la perspectiva de género. Una de las cuestiones fundamentales de la Mesa es encontrar los mecanismos adecuados para ampliar la base de sus integrantes, fortalecer el trabajo voluntario y articular, desde el OEM, formas de certificación que sean de utilidad a muchas de las participantes en el campo laboral.

Mesa Intersectorial de economía del cuidado - Bogotá

La organización de la Mesa Intersectorial de Economía del Cuidado se articula con la Mesa de Economía Feminista para realizar un trabajo colaborativo en la gestión de conocimiento y la comunicación sobre el tema de la economía feminista y del cuidado. En relación con la incidencia política, las acciones se enfocan en el seguimiento de la normativa al uso del tiempo a través de la ley 1413 de 2010. La segunda tarea de incidencia ha sido realizar seguimiento a la implementación de la comisión propuesta en los distintos artículos de la Ley. Un tercer espacio de acción son las audiencias que ocurren en el Congreso de la República, ya sea en las comisiones constitucionales o en la comisión de la Equidad para la Mujer -CLEM- que ha sido el espacio por excelencia para dar debates alrededor del tema y, donde, además, el DANE y el DNP, el Ministerio de Hacienda asisten para rendir cuentas de sus avances en el tema.

Otras áreas de incidencia son los foros y debates realizados en distintos espacios para conocer cuáles son las formas posibles de los sistemas de cuidado que se movilizan en el contexto rural y territorial. Se destaca también la incidencia en la creación del Sistema Distrital de Cuidados de Bogotá que hoy cuenta con un gran avance.

Un aspecto para destacar es la incidencia en el Acuerdo de Paz firmado por Colombia con las extintas guerrillas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) sobre el primer punto de la Reforma Rural. En ese sentido, se influyó para que se reconociera el cuidado de las mujeres del sector rural, discusión indispensable para ampliar conceptos sobre apropiación de tierras o asignación de créditos.

Mesa Intersectorial de economía del cuidado - Medellín y Antioquia

Al estar conformada por organizaciones de la sociedad civil, la academia, el sector político y gubernamental de Antioquia y Medellín, la Mesa interactúa con estos tres sectores para la toma de decisiones y en sus planes de incidencia. Las acciones se enfocan en los siguientes ejes estratégicos: a) Educación, a través de una comisión que se encarga de generar conocimiento para que toda la Mesa en su conjunto, articule conceptos similares en las discusiones; b) Celebración del Sistema de Cuidado para la ciudad. Este inicia con un primer acto a través de la invitación del DANE, en un diálogo público, con la presencia de medios de comunicación y organizaciones sociales para conversar sobre los resultados de la encuesta del uso del tiempo. Se buscaba en este espacio conocer cuál es la apuesta de la Economía del Cuidado y presentar las razones para que sea considerado un sector de la economía nacional; c) Participación pública, con actividades en el Concejo de Medellín para promover discusiones y, así mismo, apoyar asuntos de interés de la Mesa a través del proyecto político Estamos Listas.

Desde la Mesa se logra impulsar el Sistema de Cuidado Local en el Plan de Desarrollo, con el liderazgo de Estamos listas, y continuar con acciones de control social a los gobiernos locales para validar su implementación. Estas acciones son importantes dado que, la articulación intersectorial, cuenta con un elemento en común: todas sus integrantes son feministas. Esto permite generar dinámicas de control social, vigilancia, comunicación eficiente, levantar alertas oportunas e incidir y atender temas específicos, como asignación de recursos, entre otras acciones relevantes.

Red Departamental de Mujeres Chocoanas

La Red Departamental de Mujeres Chocoanas ejerce una mayor incidencia en cuanto a la política pública en el departamento del Chocó. En sus orígenes, la Economía del Cuidado no era un eje de trabajo, su foco se orientaba en asuntos económicos con la formulación de políticas en las cuales la Red sí tendría incidencia. Sin embargo, cuando la Red amplía sus vínculos a nivel nacional, aparece la agenda de la Economía Feminista y toma la decisión de convertirlo en un eje transversal para la agenda pública del departamento.

Actualmente, se avanza en la revisión de la política pública sobre equidad de género para el departamento del Chocó que integre la Economía del Cuidado como un componente fundamental. La Red ha promovido la formulación de políticas para los distintos entes territoriales y se espera avanzar en procesos similares con organizaciones que hacen parte de la Red. Estos hitos son posibles gracias al diagnóstico que adelanta la Red, quien asume el diseño de los instrumentos, la realización de convocatorias a mujeres urbanas y rurales en distintos puntos del territorio.

Las tareas adelantadas por la Red se financian a través de proyectos en cooperación internacional, donde el eje transversal es la Economía del Cuidado. Así mismo, se trabaja en temas relevantes como el desarrollo humano, los derechos humanos y la participación organizativa. La mayor parte de sus integrantes son esencialmente de mujeres, pero no se excluye la vinculación de hombres que quieran ser parte de la Red. Uno de los estatutos de la Escuela de Formación Política es permitir la integración de jóvenes varones menores de 35 años como aliados de la Red.

En cuanto a procesos de formación, la estrategia vincula la visión raizal y palenquera en el tema del cuidado. Desde ahí, se busca establecer un diálogo reflexivo que articule la historia de las mujeres y otros relatos para que las mujeres reconozcan los beneficios de aliviar las cargas del trabajo. Esto hace necesario privilegiar la conversación y el ser escuchadas, antes que la imposición de agendas sobre temas que pueden ser, en un primer momento, ajenas a sus intereses. El resultado de estas transformaciones es que las mujeres puedan convertirse en multiplicadores de los aprendizajes al interior de sus hogares. Se trata, pues, de hacerse consciente del trabajo, de las cargas existentes y de las maneras en que ellas también pueden procurarse bienestar.

Mesa Intersectorial de economía del cuidado - Nariño

Posterior a la pandemia, la Mesa Nariño junto con mujeres de la sociedad civil, se organiza para participar en la formulación de los Planes de Desarrollo Departamental y Municipal de Pasto, con el fin de proponer algunos indicadores desde la perspectiva del cuidado; además, de fortalecer otros procesos con las organizaciones de trabajo de mujeres rurales, la formación dirigida a funcionarios y funcionarias de la administración gubernamental, y el fortalecimiento de la Mesa.

Gracias a la vinculación con Mesas aliadas, la Mesa hizo parte del diagnóstico para la actualización de la política pública de equidad de género llamada Política Pública para la Equidad del Departamento de Nariño. A través de una consultoría, y con recursos de ONU Mujeres, se avanzó en la formación de funcionarios, organizaciones de mujeres y se trabajó en el seguimiento al piloto de la política nacional. Este piloto es parte del ejercicio propuesto a nivel nacional, con el apoyo del MIEC, para la formulación del Sistema Nacional del Cuidado.



Encuentro Mesas Territoriales

Sistematización del encuentro Trenzando Cuidados 2022

Sostenibilidad y democratización de la información

Mesas de Economía Feminista Bogotá

La Mesa de Economía Feminista de Bogotá es un colectivo horizontal. Cuenta con los siguientes principios rectores: a) es un colectivo de mujeres feministas, b) de militancia desde la perspectiva feminista, c) es intergeneracional. La mayoría de sus integrantes son economistas, pero participan otras mujeres con perfiles profesionales distintos que han trabajo en temas de economía, lo que resulta importante para las tareas que se propone la Mesa. Así mismo, es un colectivo que vincula lazos afectivos, el compañerismo, la amistad, la solidaridad, junto al trabajo académico y de militancia. Es parte de su sostenibilidad y su fortaleza. Por otra parte, otro aspecto relevante para sostener la Mesa es la integración de nuevas actoras a través del voz a voz. La Mesa no cuenta con formatos o formularios de inscripción. Actualmente, diez de sus integrantes son activas y proponen la vinculación de otras mujeres interesadas, con quienes tienen vínculos afectivos del pasado.

Para la Mesa, la información es un proceso de construcción artesanal. Muchas de sus participantes lideran actividades para compartir contenido relevante en redes sociales o a través de la página web de la organización. Son desarrollos que no cuentan con financiación permanente, depende más del esfuerzo, del tiempo, y la oportunidad para producir contenido significativo. Dado que un principio rector de la Mesa es sostener el perfil militante de la organización, y no acudir a las figuras legales para recibir financiación directa, el sostenimiento de los procesos depende del trabajo voluntario y la capacidad de todas para participar, crear e informar.

Mesas de Economía Feminista del Cauca

La Mesa Feminista del Cauca cuenta con la participación de tres profesoras de la Universidad del Cauca. El enfoque de la Mesa es académico. Su militancia surge desde la producción de información y capital humano, además de masa crítica en los temas de Economía del Cuidado y Economía Feminista. Algunas de sus integrantes han realizado posgrados en economía o en temas con perspectiva de género y se procura que las estudiantes acojan las líneas temáticas de la Mesa en sus proyectos de grado. Por otra parte, su estrategia de sostenibilidad se adelanta a partir de la asignación de recursos desde el sistema de investigación de la universidad, con el propósito de continuar la formación en el campo, y la producción de conocimiento. Algunos de los artículos producidos en la Mesa sobre el tema han sido publicados; otros están en proceso de evaluación, y las acciones de consultoría siguen la misma línea de trabajo: colaboración, producción, generación de artículos y publicación.

Mesas de Economía Feminista del Valle del Cauca

En la actualidad, la Mesa Feminista del Valle del Cauca cuenta con la participación de dos integrantes, profesoras y académicas vinculadas al OEM de la Universidad Icesi. Uno de sus mayores retos es la ampliación de la base participativa de la Mesa para fortalecerla y consolidar su sostenibilidad. Su campo de acción se centra en los proyectos y procesos que movilizan a través del Observatorio, centro académico en donde las profesoras incorporan la perspectiva de economía feminista y de género. Así mismo, promueven la vinculación de otras colegas docentes y jóvenes estudiantes, aunque en el caso de las docentes, no ha sido posible consolidar un mecanismo fértil para que se interesen y participen. Su militancia se sostiene desde las acciones que implementa en el Observatorio, a través de una producción documental, participación en eventos, conferencias y talleres.

Mesas Intersectorial de Economía de Medellín y Antioquia

La Mesa de Economía del Cuidado de Antioquia-Medellín, cuenta con la comisión de generación de conocimiento y la de comunicación. Tanto la Mesa, como las organizaciones sociales vinculadas a ella, cuentan con mujeres comunicadoras, de modo que este proceso es dinámico y continúo. La Mesa cuenta con recursos para promover una labor articulada bajo la misma perspectiva intersectorial. Para la Mesa la democratización de la información es fundamental. En ese sentido, cuenta con una estrategia desde las redes sociales, articulada a una base de datos de organizaciones que vinculan temas de la economía del cuidado y hacia ellas, se distribuye información.

Otra estrategia impulsada desde la Mesa es la participación de los medios masivos de comunicación. No ha sido una tarea fácil, pero, se convocan en eventos especiales, como el día de la trabajadora doméstica, para realizar entrevistas y lograr difusión de actividades y eventos. Así mismo, se ofrece información continúa hacia el Concejo de la ciudad. Hay un esfuerzo importante para que esta llegue a los concejales, procurando que apoyen tareas de la Mesa —como en el caso del Partido Verde-, o movilizar discusiones o audiencias públicas sobre asuntos estratégicos.

Red Departamental de Mujeres Chocoanas

Los desafíos para la Red de mujeres en el departamento del Chocó pasan por el desplazamiento y la consecución de recursos para su movilización. Sin embargo, sus integrantes apuntan a la ejecución de proyectos con el respaldo de Cooperación Internacional, lo que en parte facilita la expansión de su trabajo. De igual forma, al convertir en eje transversal la Economía Feminista y de Cuidado, todas sus actividades procuran transformaciones en los distintos territorios en los que realizan sus actividades.

Actualmente, cuentan con tres proyectos financiados por Diaconía, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y ONU Mujeres. Desde ahí, realizan labores para promover la Economía del Cuidado a la espera de replicar y multiplicar la apropiación que puedan hacer las mujeres sobre el tema. En otras líneas de acción de cara a la sostenibilidad, la Red ha trabajado por la creación del Observatorio de Género para el departamento del Chocó. En este sentido, se acompañan de la gobernación del departamento y de la Universidad Tecnológica del Chocó.

Otra de las acciones para sostener los procesos de la Red es la consolidación de la iniciativa productiva del restaurante típico La Paila de Mi Abuela, con 17 años de existencia. Esto ha servido como plataforma económica para apalancar muchos de los procesos cuando la Red no cuenta con la economía suficiente. Esto es posible porque, en esencia, para los territorios y las familias, las abuelas son un eje articulador de la familia, convocan a todas las personas y su encuentro se da a través de la alimentación. Por ello es común oír decirles a las abuelas:

"—Ay, es que se acabó la comida

—Venga mijo, yo aquí raspo este poquito y lo acomodo..."

Mesa Intersectorial de economía del cuidado - Nariño

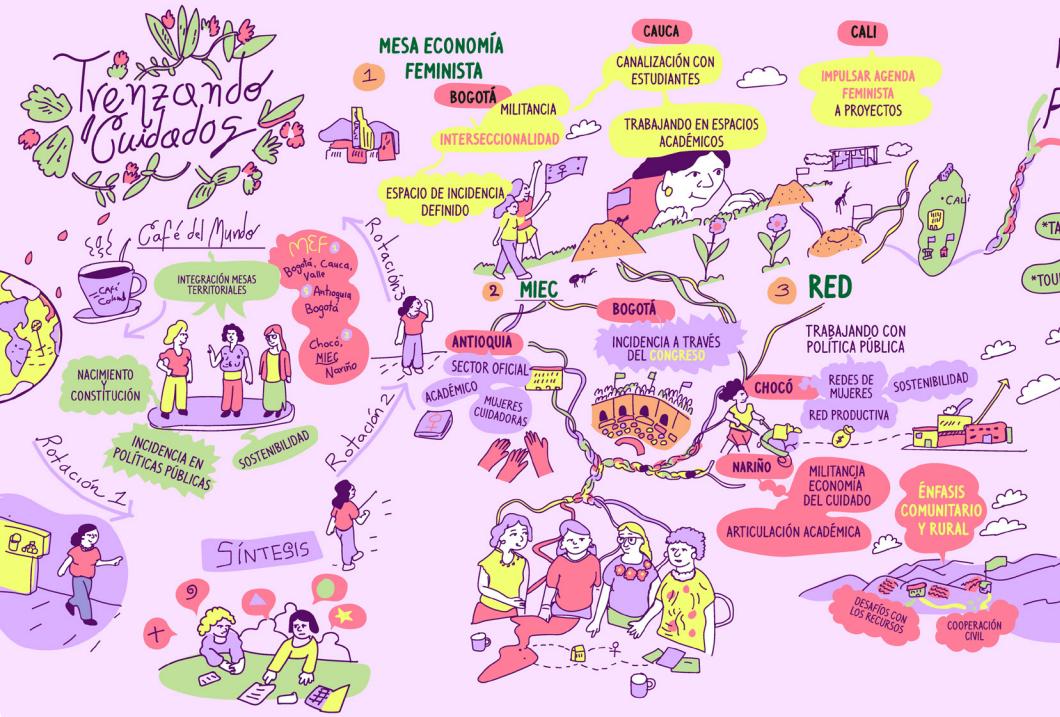
La sostenibilidad de los procesos en la Mesa de Nariño representa retos económicos y de movilidad. Los costos para desplazar a integrantes que viven en la región del Pacífico o en otros municipios hasta Pasto, significan un gasto que no es fácil sostener. Otra dificultad para la Mesa es el trabajo que realizan algunas de sus integrantes en otros procesos junto a organizaciones de la sociedad civil: militancia, actividades remuneradas, labores de voluntariado, dado que ninguna sostiene sus ingresos con proyectos sociales. De ahí el reto para consolidar, al menos, un proceso específico para la Mesa y articular, a mediano plazo, mujeres economistas que acompañen el trabajo integral.

Otra de las estrategias que benefician a la Mesa es su articulación del Observatorio de Género de Nariño. Esto ha facilitado el acceso a la información y la generación de productos, documentos y conocimiento. Esto se traduce también a corto y mediano plazo en procesos que estimulen la investigación y maneras de recolectar información para el departamento de Nariño en los temas de cuidado.

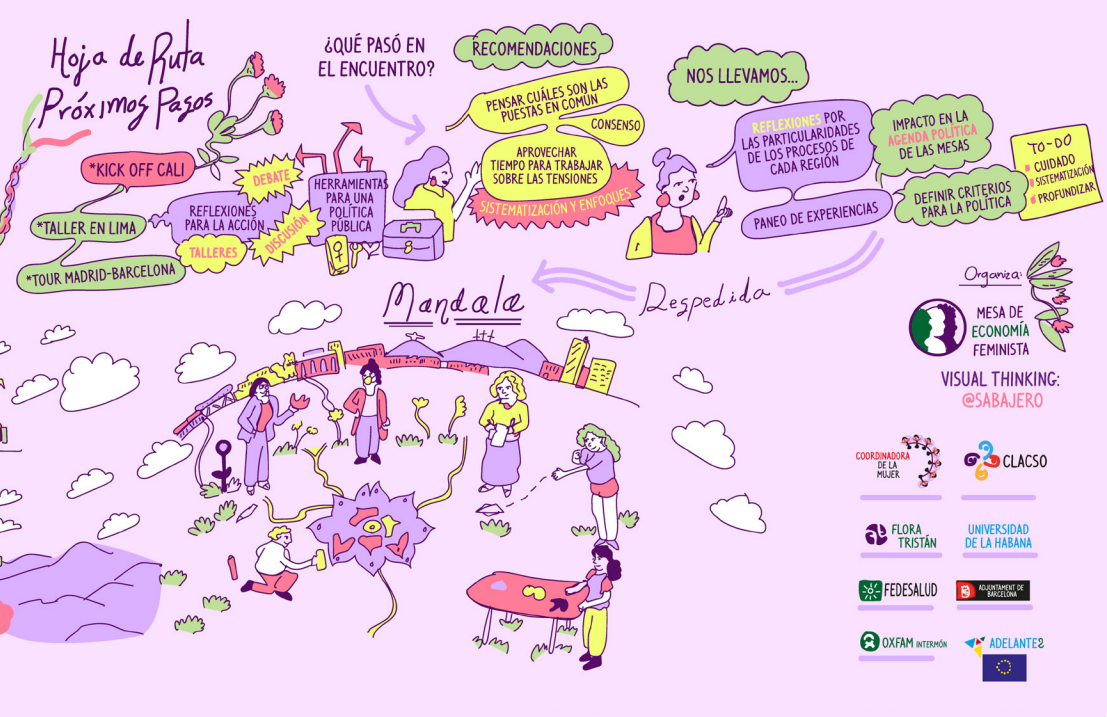


Encuentro Mesas Territoriales

ÚLTIMO ENCUENTRO #ENCUENTROECONOMÍAFEMCOL / OXFAM COLOMBIA DOMINGO 18 DE SEPTIEMBRE DE 2022



ÚLTIMO ENCUENTRO #ENCUENTROECONOMÍAFEMCOL / OXFAM COLOMBIA DOMINGO 18 DE SEPTIEMBRE DE 2022





Encuentro Mesas Territoriales

Conversaciones sobre las mesas

A continuación, presentamos algunas de las voces que compartieron reflexiones y conclusiones relevantes sobre las Mesas Territoriales en el contexto colombiano. Darles un lugar en el documento es reconocer que todo lo expuesto parte de conversaciones entre mujeres en un mismo espacio, con una visión común: saber valorar el esfuerzo y los avances en el tema del cuidado, pero, sobre todo, hacer visible sus esfuerzos en los territorios, con sus particularidades y necesidades. Es también una manera de agradecerles su participación y la oportunidad para hilar, entre todas, los aprendizajes relevantes para continuar su trabajo.

Queda trabajo por hacer: sumar otras voces a los procesos, sistematizar el conocimiento hoy existente y continuar ampliando la red hacia otros espacios para sumar nuevos colores al inmenso telar que espera constituirse con la iniciativa Trenzando Cuidados.

“Es muy importante en todas las mesas, especialmente de Bogotá, Cali, Pasto y Chocó, hacer explícita la militancia, en el sentido de reconocer que ese trabajo no remunerado es la sostenibilidad de las Mesas. En ocasiones se cuela la mirada hegemónica de lo económico y efectivamente, creo que el principal capital de las Mesas es la capacidad de sostener el trabajo en el tiempo, independientemente de la financiación, del alcance de los presupuestos. Esto es un tema clave porque yo creo que, reconocer la historia de las Mesas, es fundamental para identificar y nombrar la capacidad de autonomía que ocurre en un contexto de país con décadas de neoliberalismo, sin pausa y en guerra. Por ello, una entiende la enorme habilidad que han desarrollado las mujeres feministas, no sólo para reflexionar, qué es importante, sino la habilidad de leer la arena política que les permite jugarse la construcción de alianzas políticas impensables, y cuyos logros hace posible comprender cómo, en contextos tan adversos, incluso en la pandemia, estas iniciativas siguen adelante. Estos procesos hay que hacerlos explícitos, ¿cierto? Porque a veces tendemos naturalizar el trabajo no remunerado, militante y nos atamos a preguntas sobre cómo nos sostenemos cuando hay que decir que nos sostenemos porque le metemos el cuerpo, porque luchamos, porque seguimos adelante. Esto hay que hacerlo explícito, narrarlo, generar indicadores. Aquí hablamos un grupo de trabajadoras expertas, tanto en lo comunitario popular, así como las compañeras que tienen diferentes experticias en campos del conocimiento. Otro tema importante para la Mesa Intersectorial es reconocer la feminización de la política, como lo ha planteado Ángela María. Es importante narrar desde la Mesa esta política en femenino, en un mundo patriarcal, de guerreros, porque en Colombia los pactos se hacen entre guerreros, ¿cierto? De ahí que sea importante contar cómo hacen ustedes para convencer a estos actores tan característicos del patriarcado para darle viabilidad a las políticas de cuidado feminista. Es un tema importante, y también hay que hacerlo explícito. Otro asunto tiene que ver con la producción de conocimiento. Con preocupación observo que muchas manifiestan que “nos falta conocimiento”. ¡No me digan que les falta conocimiento! Cuando, por ejemplo, la Red Chocoana de Mujeres lleva treinta años, ¡treinta años! Desde un espacio que ha sido la periferia del sistema andino colonial de los gobiernos, aunado al racismo estructural, esquivando a todos los actores armados, luchando contra la exclusión gubernamental, a todas las prácticas extractivistas. Entonces, en ese sentido, yo creo compañeras: tómense en serio todo lo que hacemos y producimos en los territorios. Hay que preguntarse cómo desde nuestra experiencia territorial aportamos a la manera en cómo se han entendido las políticas del cuidado”.

Natalia Quiroga Díaz - Experta invitada. Investigadora docente y coordinadora académica de la maestría en economía social de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

“Es posible que diga una obviedad después de mi recorrido por las mesas, pero me gustaría dar una mirada de afuera y con pretensiones de sintética. Lo que encontré es que las Mesas tienen distintos orígenes. Y este distinto origen incide en trayectorias diversas, recorridos diferentes que, a su vez, imprimen distintos énfasis, formatos y formas de hacer incidencia. Por ejemplo, el origen político, la experiencia de la Red de Mujeres del Chocó, cómo desde la formación política y de liderazgo inciden en llegar a las candidatas para cargos electivos y cómo incorporar a tanta trayectoria, el Cuidado como un eje articulador. Esto imprime un recorrido y una forma de hacer incidencia en la planificación desde lo local. Hay otro origen, ligado a las organizaciones de sociedad civil, como el caso de Nariño o a demandas del sector en la sociedad civil, como las cuidadoras en Antioquia, quienes también le imprimen un recorrido con características propias. Otro origen es el que nace en el contexto académico, como es la Mesa del Cauca.

Ahora, cualquiera que sea el origen y el recorrido, hay una suerte de combinación de cómo son nuestras instancias, desde distintas aproximaciones: está lo académico, está lo social, lo político, en todas las Mesas en Colombia, las que hemos oído en esta ocasión. Otro asunto común —y que contienen unos aportes muy interesantes de los cuales posiblemente no somos tan conscientes—, es como se decía, el conocimiento: lo tenemos, pero hay que ponerle valor. Hay una metodología inscrita en estos recorridos. Por ejemplo, la mentoría que ha ejercido la Mesa de Economía Feminista de Bogotá. Es muy notable porque este acompañamiento es fundamental para otras Mesas. No se planteó con este nombre y con esa función, pero lo comprendo de esta manera.

También surge el tema de la sostenibilidad, es un hilo común de las Mesas, que no pasa sólo por la economía. Es un espacio autogestionado, que tiene pros y contras, pero no es solo económica la sostenibilidad, es de nuestro tiempo, ¿no? En el primer día del encuentro hablé de no morir en el intento y aquí, en las Mesas aparece, por ejemplo, la frecuencia con la que nos juntamos. Esto tiene que ver con la sostenibilidad.

Con respecto a la incidencia, me encantó reconocer mecanismos formales de incidencia, como en el caso de la Mesa de Bogotá: hay un espacio de interlocución con actores estatales; otra que plantea formas de incidencia a través de los instrumentos del Estado, como el caso de Chocó, pero también otras informales que surgen y nacen desde la militancia. Por ejemplo, las compañeras de Adelante narraban los diálogos con distintos actores institucionales, incluso con gobiernos adversos en el DANE, eso es muy interesante.

Por último, la información es otro punto clave. Hay un espíritu de transparencia notable. Son fortalezas importantes para mantener informadas a las integrantes de las Mesas y reconocer cómo cada voz es, a su vez, una réplica hacia otros espacios. Estas formas de poner a circular la información incluyen, por supuesto, las redes sociales, entre otras. Es muy importante”.

Flavia Marco Navarro - Invitada experta. Consultora del Centro para la Participación y el Desarrollo Humano Sostenible (CEPAD) en género. Es investigadora, consultora independiente para organismos internacionales y agencias de cooperación para el desarrollo, organizaciones de la sociedad civil y gobiernos locales en Bolivia.

“Quería agradecer por este espacio para el encuentro. Es muy importante porque ha sido un lugar para potencializar lo que se hace desde el territorio. Quisiera aprovechar este momento para señalar lo trascendental del trabajo territorial de las Mesas. En primer lugar, la mentoría, que ya se ha mencionado, ha sido muy importante. Encontrarnos cada quince días, a las siete de la mañana, nos ha permitido encontrarnos y reconocer el trabajo que realizan las compañeras e identificar su valor. Creo que hacia afuera hay una plataforma valiosa que se nutre de la participación y que nos ha permitido, para el caso de Nariño, recibir la mentoría desde Bogotá y, que, además, ha llevado a conocernos mucho más en el territorio. Creo que esto es un llamado para alentar a ser comadres, compañeras, tejer lazos afectivos desde los territorios. Tal vez es algo que hemos olvidado mencionar, pero es muy potente para el camino hacia el futuro. También quisiera resaltar la incidencia política y la participación en la política. La Mesa de Nariño tiene, desde su misión, el propósito de incidir en la inclusión del cuidado. Y quizá, los Planes de Desarrollo han sido un tema potente. Es posible que nuestra experiencia pueda servir para acompañar y fortalecer otros procesos”.

Daniela Casanova - MIEC Nariño

“Ustedes saben que en las evaluaciones son muy importantes, y que a veces olvidamos, identificar los logros esperados. Esto es un logro no esperado y quiero compartirles la razón. No es gratis que hoy estén las representantes de las Mesas. Se facilitó su participación, pero no es gratis, esto es para que sigamos trabajando. Nos interesa reconocer cómo seguimos creciendo, pero cada una desde su contexto. No hay una regla explícita del cómo, pero identificar todas estas voces es una aproximación muy necesaria. Una de las ideas claras es que realizamos variedad de acciones. Todas las Mesas tienen conocimientos sobre economía feminista que no están en ninguna parte, pero que hoy, lo difunden. Esta difusión sobre economía feminista tiene que ver también con la incidencia política.”

Ana Isabel Arenas Saavedra - Integrante de la Mesa de Economía Feminista

Otras intervenciones

"Quería hacer énfasis en la importancia de reconocer el arraigo territorial de esas Mesas. Creo que es clave porque ofrece pistas sobre cómo surgen las redes y cómo todas estas experiencias se articulan en el contexto territorial. De ahí la enorme riqueza de reconocer cómo se origina, quiénes la integran, cuáles son sus procesos, los desafíos que enfrentan. Vemos que cada Mesa enfrenta problemáticas distintas y creo que esto es parte de lo que debemos comprender e incorporar en el camino. Otro aspecto muy relevante es el enfoque intersectorial. Nos entrega pistas de cómo buscar enfoques interseccionales y también intersectoriales. Nos revela también cómo el cuidado no es algo abstracto, sino que se anuda a la vida de las mujeres afrocolombianas, indígenas, campesinas. Ustedes lo han expresado durante este encuentro. Y es clave seguir narrando, porque es, desde estas experiencias donde encontraremos pistas para avanzar y construir con las mujeres en los territorios".

"Creo que, así como se propuso este, el primer encuentro, será necesario hacer el segundo, el tercero, y continuar. Es muy necesario compartir experiencias y sistematizar estos procesos. De otra parte, es vital que la construcción y la formulación del Sistema Nacional de Cuidado sea propuesta en otro sentido: no desde el centro hacia los territorios, es desde el territorio hacia el centro. El centro debe aquí trenzar lo sectorial. ¿Y qué es lo sectorial? Salud, educación, bienestar. El Sistema de Cuidado Nacional debe imaginarse como un tejido de múltiples colores territoriales en donde, sí efectivamente se mejoren las jurisdicciones y se den pasos desde lo territorial, con el apoyo de la perspectiva nacional".

"Para las mujeres que llevamos años en estos procesos, es muy satisfactorio saber que nos podemos morir y quedan personas que continuarán la tarea...(risas) Hemos hablado de la sostenibilidad y para ello, es importante señalar que no se necesita ser una entidad para alcanzarla. Debemos aprovechar el momento que nos ofrece un proyecto, una tarea que tenemos por hacer para encontrar recursos, pero no se es pobre por no tener plata. Nuestra tarea es cortar el miedo a movernos cuando no hay plata en el bolsillo. Por supuesto, debemos saber de dónde podemos obtener recursos, pero no perdamos de vista que el sistema capitalista nos ha señalado que la ausencia del dinero es justamente lo que nos identifica como pobres. Uno no es pobre cuando es dueño de la ciudad, de sí mismo, de muchas otras cosas. Es importante sentir que, pese a no tener recursos, tenemos conocimiento, tenemos la fuerza del grupo, la experiencia, los aliados y un mundo de cosas con qué hacer. La tarea entonces es trabajar desde cada espacio, ciudad, territorio, donde cobra importancia lo que hemos discutido aquí. Hay grupos que cobran vida, y nosotras debemos jalonar municipios vecinos, regiones vecinas. Aún queda mucho país por vincular, así que esperamos que las redes nacionales crezcan, que se vinculen redes entre municipios cercanos. Por ello la mentoría de la Mesa de Bogotá es importante, no para que se quede haciendo mentorías, sino para que reconozcamos que, una vez hemos madurado procesos, podemos jalonar a las vecinas. Creo que esta es la manera de reforzar lo que hacemos, que lleguemos más y vayamos más rápido en nuestra labor."



Encuentro Mesas Territoriales

Aprendizajes y desafios sobre las mesas

El diálogo de las Mesas entreteje aprendizajes y desafíos. Para empezar, aparece en las diferentes narrativas la pregunta de cómo combatir la reproducción de desigualdades territoriales en el proceso de consolidación de las Mesas. En Colombia, estas continúan reproduciéndose y las Mesas no son ajenas a su influjo, especialmente desde la perspectiva del poder que tienen para incidir en cada contexto. Este es un tema relevante porque, pese al trabajo que se realiza, por ejemplo, en un contexto como el chocoano, aquellas Mesas ubicadas en el centro del país, ancladas a núcleos urbanos, tendrán siempre un mayor nivel de incidencia —distinto al territorial— y con mayor poder, además de que sus integrantes podrán ser parte, en algún momento, de círculos de poder mucho más eficaces.

En las discusiones se hace visible la tensión que representa el jugar una doble función en distintos ámbitos. La pregunta es entonces cómo conciliar —y cómo las integrantes de las Mesas concilian— la doble militancia: como militantes en las Mesas y, al mismo tiempo, como investigadoras; como militantes y a su vez, como funcionarias; militantes y también participantes, actoras políticas relevantes en el contexto nacional. Es posible reconocer las tensiones que ocasiona esta doble militancia y las dificultades que encarna.

Por otra parte, se reconoce la riqueza que significa para las Mesas la conformación de estos espacios desde una perspectiva intergeneracional. De ahí que una pregunta importante sea el cómo se enseñan unas a otras, cómo y qué aprenden entre todas: las mujeres jóvenes de las mayores, y lo que ellas aprenden sobre las nuevas generaciones. Esto tiene relación con otro aspecto que surge de las con-

versaciones con relación al diseño de estrategias y la táctica para alcanzar propósitos: cómo muchas de las participantes se vinculan a círculos de poder y espacios institucionales, en clave de "operación hormiga", para ir hacia adentro, formando parte de estos lugares, abriendo fisuras para introducir el discurso y la agenda feminista.

Otro tema importante que surge en la conversación es el valor que tiene la integración y la participación de distintos sectores en las Mesas: Mujeres de la sociedad civil organizada, mujeres de base comunitaria, académicas, políticas; se reconoce el potencial de estos espacios articuladores, les imprime un valor que debe ser considerado. Adicionalmente, esta configuración permite observar otra tensión de las Mesas: la relación entre el trabajo voluntario y la autogestión de recursos. Por un lado, el voluntariado defiende una postura del trabajo autónomo respecto a los financiadores, pero también encarna sus carencias y las dificultades para la sostenibilidad de las Mesas. De ahí que sea necesario considerar y discutir cómo afrontar esta paradoja, dado que es un común denominador de muchas ONG, movimientos comunitarios y sociales: son libres en su actuar, pero empobrecidas la mayoría de sus integrantes; o son libres, pero atadas a una financiación externa.

Otro aspecto importante en la discusión de las Mesas: la manera de exponer, hacer visible y mantener las diferencias. Con la participación de distintas personas que juegan roles diversos, es necesario reconocer que, pese a las dificultades, las diferencias deben hacerse visibles, insistir en ellas y conversarlas. En contraste con el sostener las diferencias, aparece luego el hilo que teje los vínculos entre todas: el feminismo. Por un lado, se resalta la necesidad de mantener las diferencias, saber que existen, están vivas y se renuevan, pero también saber que, al mismo tiempo, existe lo común que las atraviesa a todas, lo que nuclea el actuar y la integración, más allá de las diferencias.

En relación con las formas en que es posible gestar encuentros, surge la discusión sobre el tiempo. Es un cuestionamiento profundo al modelo de no contar con el tiempo necesario para la conversación y reconocer, a su vez, que una cualidad importante para construir vínculos, para la conquista de la esperanza, la gestión de conflictos es llevar los procesos lentos, es permitir que se cuenta con un tiempo que no presiona, no angustia, que no limita. Es una paradoja que lleva a preguntarse por las metodologías feministas, nuevas, existentes, que ayuden a enfrentar las restricciones de tiempo.

La sostenibilidad surge entonces como descubrimiento y conflicto en las discusiones. Por un lado, se reconoce que la Mesa es un dispositivo de potencia, por el trabajo voluntario y las acciones para influir en los territorios y, a su vez, es una estrategia para movilizar proyectos que contribuyen al cumplimiento de sus propósitos y que, además, sirve para apalancar procesos que benefician a sus integrantes y a otras mujeres. Esto se relaciona con la dupla de seguridad y libertad que se expuso anteriormente, la libertad y la precariedad jugando su rol en los procesos; pero también permitió observar cómo las Mesas estimulan la creatividad y el ingenio para garantizar la sostenibilidad. Es necesario identificar este saber hacer, dado que justamente esto es parte de la estrategia para hacerse sostenible en el tiempo. Urge entonces identificar las oportunidades de formación y transferencia de saberes. Y este es otro aspecto que se resalta en las discusiones: procesos de conocimiento. En la conversación aparecen distintas formas de ponerlo en marcha: modelo de mentorías, modelos de circulación y producción de información, metodologías para consolidar vínculos. Lo que invita a pensar cómo se capitaliza este saber hacer ya ganado y, que, con mucha frecuencia se subestima o no se valoriza adecuadamente. Las prácticas son cobijadas por múltiples saberes, pero aún queda pendiente exponerlos, hacerlos visibles y reconocer que son parte del trabajo que se realiza.

El anterior aspecto sirve para reivindicar la diversidad de las Mesas. Hay que decirlo con claridad: son espacios distintos, heterogéneos, toman trayectorias y caminos distintos para alcanzar propósitos que les son comunes. La estrategia entonces es no asfixiar la diversidad con la pretensión de homogeneizarlas. Por el contrario, hay que celebrarla, hay que reconocer los diferentes orígenes de cada Mesa, pues esto marca sus recorridos y su trabajo de incidencia.

Finalmente, se destaca, como acción orientada hacia la incidencia, la importancia de las Mesas de integrarse al diseño e implementación de Planes de Desarrollo, Planes Municipales y la construcción de política pública. Y esto es necesario valorarlo, hacerlo notar, incluso a través de la generación de indicadores porque es el resultado de un trabajo —en muchas ocasiones—, no remunerado. De ahí su relevancia para dar cuenta del resultado y el valor del trabajo desde las incidencias. Por ello se debe insistir aún más en la sistematización de experiencias: de incidencia política, de trabajo comunitario, de articulación con actores e instituciones gubernamentales. Este saber hacer tiene que existir y compartirse, ponerse a circular, para saber dar cuenta y resignificar el trabajo.



Encuentro Mesas Territoriales

DESAFÍOS DÍA 2			
1	Cómo combatir la reproducción de las desigualdades territoriales en los procesos de consolidación de las mesas territoriales.	11	Es importante considerar los retos de sostenibilidad que enfrentan las mesas de regiones periféricas. La carencia genera retos, pero también favorece una cierta independencia. Las experiencias de sostenibilidad revelan ingenio, creatividad, visibilizan la importancia del trabajo no remunerado…
2	Aprender de otras integrantes de las Mesas, los modos de conciliar el papel como funcionarias o docentes y el papel como militantes (compartir, comprender las tensiones).	12	Se requiere afianzar procesos de formación y transferencia de saberes y experiencias (P.ej. modelo de mentorías, de circulación y producción de la información, las metodologías de consolidación de vínculos) entre mesas e intramesas pero, también, reconocer el conocimiento ya ganado y con frecuencia subestimado
3	Modos de reconocer la riqueza que reside en la conformación de mesas diversas en términos intergeneracionales	13	La importancia de integrarse en tanto mesas al diseño e implementación de planes de desarrollo, planes municipales de cuidado
4	La relevancia que tiene la integración táctica de mujeres clave en espacios de poder y lugares institucionales (por ejemplo, en la academia): la operación “hormiga”.	14	Hacer notar (incluso en términos de indicadores) el peso (el valor y el lugar) que tiene el trabajo no remunerado en la consolidación de las mesas territoriales
5	El valor que tiene la integración en las mesas de mujeres, la academia, las mujeres del sector político, movimientos sociales, organizaciones comunitarias de base, sociedad civil, entre otras.	15	Celebrar la diversidad de las mesas. Esta diversidad tiene que ver, en buena medida, con su origen. El origen de las mesas (político, comunitario, académico) incide en la trayectoria y énfasis de las mesas
6	La vitalidad e independencia que se origina en el trabajo voluntario y los recursos autogestionados (y sus dilemas).	16	Se hace urgente la sistematización de experiencias de incidencia política, investigación-participación…

DESAFÍOS DÍA 2			
7	La importancia de exponer, hacer visibles y mantener las diferencias sin encubrirlas.	17	Resulta urgente también generar mecanismos de encuentro
8	La relevancia de hacer visible y sostener la centralidad del feminismo como lo común, lo que une, lo que nuclea más allá de las diferencias.	18	Se requiere espacio para discusiones sobre las nociones de cuidado, enfoque interseccional, etc.
9	El problema del tiempo: la construcción de vínculos, la conquista de la esperanza, la conversación y la gestión de los conflictos se cuece a fuego lento. Se requieren formas de juntanza que consideren metodologías feministas.	19	Sumar y apoyar la consolidación de mesas de regiones que todavía no están presentes
10	La red como dispositivo que potencia y como oportunidad para apalancar otros proyectos que benefician y contribuyen a la autonomía de las mujeres (por ejemplo, proyectos productivos)		

Adelante 2
COOPERACIÓN TRIANGULAR UE-ALC
FACILIDAD COFINANCIADA POR LA UNIÓN EUROPEA

Con el apoyo de: OEM OBSERVATORIO PARA LA EQUIDAD DE LAS MUJERES

INICIATIVA
Trenzando Cuidados

UNA INICIATIVA DE COOPERACIÓN TRIANGULAR COFINANCIADA POR LA VENTANA ADELANTE - www.adelante2.eu

BENEFICIARIO
coordinadora de la mujer
CLACSO Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
FLORA TRISTÁN CENTRO DE LA MUJER PERUANA
Universidad de La Habana

PRIMER OFERENTE
FEDESALUD

SEGUNDO OFERENTE
Ajuntament de Barcelona
OXFAM Intermón
Adelante 2 COOPERACIÓN TRIANGULAR UE-ALC FACILIDAD COFINANCIADA POR LA UNIÓN EUROPEA

ENTIDADES COLABORADORAS
Equidad de Género, Ciudadanía, Trabajo y Familia, A.C
Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir